

<b>MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA</b>	 <b>UNIMINUTO</b> Corporación Universitaria Minuto de Dios Educación de calidad al alcance de todos	Uniminuto Virtual y a Distancia
<b>RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)</b>		

<b>RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)</b>	
<b>Autor(a)(s)</b>	Liliana Arévalo Quintero, Claudia Ortega Sarria, Paulo Paz Bravo.
<b>Director/a</b>	Ana Catalina Rodríguez.
<b>Título principal del proyecto</b>	Acciones de resistencia y construcción de paz desarrolladas por ADIV.
<b>Título secundario</b>	
<b>Publicador principal</b>	Corporación Universitaria Minuto de Dios
<b>Citación de trabajos de grado (Normas APA)</b>	<p>De Miguel, M. (1990). "La investigación en la acción: un paradigma para el trabajo social", en Martín Ibáñez, R. y Pérez Serrano, G. (eds.): Investigación en Animación Sociocultural. Madrid: UNED. Págs. 75-89.</p> <p>Revelo, M. (2009). Conflicto armado en Nariño: ¿Mito o realidad?, una mirada reflexiva a la situación actual del departamento. Universidad Mariana, (2-6). Recuperado de:  <a href="http://www.umariana.edu.co/RevistaUnimar/index.php/revista-unimar-no-51/723-conflicto-armado-en-narino-imito-o-realidad-una-mirada-reflexiva-a-la-situacion-actual-del-departamento">http://www.umariana.edu.co/RevistaUnimar/index.php/revista-unimar-no-51/723-conflicto-armado-en-narino-imito-o-realidad-una-mirada-reflexiva-a-la-situacion-actual-del-departamento</a></p> <p>Tause-Smith, D. (2014). Conflicto armado colombiano. Universidad del Rosario, (263-278). Recuperado de:  <a href="http://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/413">http://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/413</a></p> <p>Torres, A. (2004). Por una investigación desde el margen. En: La práctica investigativa en ciencias sociales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de: <a href="http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051523/investigacion.pdf">http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051523/investigacion.pdf</a></p>
<b>Palabras claves</b>	Acciones de resistencia, acciones de memoria, incidencia del conflicto armado en las mujeres, construcción de paz, reparación transformadora, territorialidad para la paz.
<b>Resumen</b>	<p>El proyecto analizó el efecto individual, colectivo y territorial de las acciones de resistencia emprendidas por la Asociación de Desarrollo Integral para Víctimas Regional Nariño (ADIV), a través de la historia de vida de Rocío Granja Moncayo, una víctima de desaparición forzada y fundadora de ADIV, quien desde hace 26 años busca a su esposo, un militar desaparecido en la zona del bajo Patía. En esa medida, se determinaron las acciones que ha promovido como víctima y líder, así como su contribución a la construcción de paz.</p> <p>La asociación reúne a sesenta mujeres y a un reducido grupo de hombres, niños y niñas, víctimas de ese delito.</p> <p>Esta investigación contempla la metodología de historias de vida, con la que se evidenciaron aspectos sobresalientes de la existencia de Rocío Granja Moncayo, así como también las acciones emprendidas por ella en beneficio de la construcción de escenarios de paz en su entorno.</p>
<b>Descripción</b>	Para el desarrollo de esta investigación fue necesario aproximarse a conceptos como el de desaparición forzada, acciones de resistencia emprendidas por la

	<p>sociedad civil, acciones de memoria, la incidencia del conflicto armado en las mujeres y la construcción de paz en el territorio. Para lo cual se recurrió a documentos del Centro de Memoria Histórica, del CICR y la cartilla Retos del conflicto armado en Colombia.</p> <p>La investigación se enmarca en el enfoque epistemológico que proporciona la teoría crítica, al otorgarle un papel preponderante al contexto y a la cultura en el que se desarrolla un determinado fenómeno social, en este caso el fenómeno de la desaparición forzada, el cual debe ser analizado en su conjunto y en la realidad que lo circunda.</p> <p>Se utilizó la metodología historias de vida como estrategia asociada al enfoque interpretativo, la cual permitió indagar sobre las acciones de resistencia emprendidas por la ADIV; nos enfocamos en el liderazgo de Rocío Granja Moncayo, presidenta de la asociación, y su contribución a la construcción de paz de su territorio. La historia de vida le entregó un significado especial a ese relato individual ya que ofreció información vital para dar respuesta a la pregunta de investigación. Para ello utilizamos la técnica de entrevista desarrollada a profundidad.</p>
<b>Línea de investigación</b>	Ciudadanías y Resistencia
<b>Programa académico</b>	Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANIA

Modalidad: proyecto de investigación en formato convencional

ACCIONES DE RESISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ  
DESARROLLADAS POR ADIV

Autores:

LILIANA ARÉVALO QUINTERO

CLAUDIA ORTEGA SARRIA

PAULO CESAR PAZ

Director

ANA CATALINA RODRÍGUEZ MORENO

Magíster en estudios culturales

San Juan de Pasto, Colombia

Junio, 2019

## Resumen

Este proyecto analizó el efecto individual, colectivo y territorial de las acciones de resistencia emprendidas por la Asociación de Desarrollo Integral para Víctimas Regional Nariño (ADIV). Para ello, se tomó como base la historia de vida de Rocío Granja Moncayo, una víctima de desaparición forzada y actual presidenta y fundadora de ADIV, quien desde hace 26 años busca a su esposo, un militar desaparecido en la zona del bajo Patía, ubicada entre los departamentos de Cauca y Nariño.

En esa medida, se determinaron las acciones que Rocío ha promovido como víctima y líder, así como su contribución a la construcción de paz, a partir del año 2013, fecha en la que conformó esta asociación que reúne a sesenta mujeres (hijas, esposas y nietas) y a un reducido grupo de hombres, niños y niñas, víctimas de ese delito.

Esta investigación contempla la metodología de historias de vida, con la que se evidenciaron aspectos sobresalientes de la existencia de Rocío Granja Moncayo, así como también las acciones emprendidas por ella en beneficio de la construcción de escenarios de paz en su entorno. Esta metodología, además, permitió determinar la forma en que su liderazgo, desde la perspectiva de víctima y de mujer, ha servido para que otras personas se empoderen y recuperen sus vidas y sus entornos familiares, sociales, laborales y económicos, sin perder el legado de sus familiares desaparecidos.

## Índice

Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	7
Objetivos.....	10
Objetivo General.....	10
Objetivos Específicos.....	10
Justificación.....	10
Antecedentes específicos o investigativos.....	11
Capítulo 2. Marco teórico.....	17
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación.....	28
Participantes.....	29
Técnica.....	31
Fases de trabajo de campo .....	33
Categorización y clasificación.....	34
Capítulo 4. Resultados .....	36
Capítulo 5. Conclusiones.....	50
Bibliografía.....	54
Apéndice.....	57

## Capítulo 1. Planteamiento del problema

Colombia ha sufrido durante varias décadas un conflicto armado que ha dejado millones de víctimas entre muertos, desaparecidos, secuestrados y desplazados. Según la Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas, las mujeres representan el 49.73% de las víctimas que dejó el conflicto armado en Colombia; es decir, una cifra superior a cuatro millones, lo que da cuenta de su situación de desigualdad y vulnerabilidad (Unidad de Víctimas, 2018).

En cuanto a los hechos victimizantes contra las mujeres, el Registro Único de Víctimas, en su informe de 2018, señala que 3 780 677 son afectadas por desplazamiento; 458 781 por feminicidios, 191 784 por amenazas, 77 100 por desaparición forzada, 47 627 por pérdida de bienes muebles o inmuebles, 40 231 víctimas de actos terroristas, atentados, combates y hostigamientos y 17 350 por violencia sexual (Unidad de Víctimas, 2018).

En el mismo año, la Corte Constitucional identificó diez riesgos a los que se encuentran expuestas las mujeres en el marco del conflicto armado:

(i) violencia sexual, explotación sexual o abuso sexual; (ii) explotación o esclavización para ejercer labores domésticas y roles considerados femeninos en una sociedad con rasgos patriarcales, por parte de los actores armados ilegales; (iii) reclutamiento forzado de sus hijos e hijas por los actores armados al margen de la ley, (iv) contacto o de las relaciones familiares o personales -voluntarias, accidentales o presuntas- con los integrantes de alguno de los grupos armados ilegales, o fuerza pública (v) pertenencia a organizaciones sociales, comunitarias o políticas de mujeres, o de sus labores de liderazgo y promoción de los derechos humanos, (vi) persecución y asesinato por las estrategias de control coercitivo; (vii) asesinato o desaparición de su proveedor económico o por la desintegración de sus grupos familiares y de sus redes de apoyo material y social; (viii) despojo de sus tierras y su patrimonio con mayor facilidad por los actores armados ilegales; (ix) condición de discriminación y vulnerabilidad acentuada de las mujeres indígenas y afrodescendientes; y (x) pérdida o ausencia de su compañero o proveedor económico durante el proceso de desplazamiento (Unidad de Víctimas , 2018, p.10).

Aunque no existen datos precisos sobre la afectación directa de mujeres en el departamento de Nariño, “se sabe que la desaparición forzada dejó más de 5 867 víctimas reportadas en las últimas tres décadas. Cabe destacar que la desaparición forzada es un delito complejo que supone la violación de múltiples derechos humanos y que se constituye en un crimen de lesa humanidad” (Unidad de Víctimas , 2018, p.17).

Esta investigación sobre las acciones de resistencia emprendidas por Rocío Granja, presidenta de la Asociación de Desarrollo Integral para las Víctimas se adelantó en Pasto, una de las principales ciudades receptoras de víctimas en el departamento de Nariño. Esta asociación agrupa a 60 mujeres nariñenses, diez hombres y 45 niños y niñas, y desarrolla desde hace tres años una estrategia basada en la generación de espacios de confianza y solidaridad a través de un ejercicio de resistencia. Dicho espacio gestado desde la misma sociedad civil se constituye en un aporte a la construcción de paz, al permitirles a sus integrantes superar el dolor e iniciar un proceso de reparación transformadora.

El último viernes de cada mes se reúnen los y las integrantes de ADIV y realizan un ejercicio de memoria en el que recuerdan a sus seres desaparecidos. Esto se efectúa por medio de una ceremonia religiosa que se lleva a cabo en el templo de la Catedral de Pasto, un lugar emblemático ubicado en el centro de la ciudad. En la ceremonia oran, entonan cánticos, se conectan espiritualmente con sus seres queridos y aprovechan este espacio para fortalecer sus lazos de amistad, hermandad, acompañamiento y apoyo entre ellas (ellos) y el resto de los integrantes de sus familias.

Para ADIV el diálogo es fundamental ya que, en cada encuentro, sus miembros hablan de sus familias, de sus proyectos y coordinan actividades futuras, que cada vez se visibilizan más en la Ciudad. Por medio de estos espacios, los hombres, mujeres y niños se acompañan y llevan a cabo tareas de la vida cotidiana de una manera más llevadera, pese al duelo que afrontan.

Uno de los más importantes escenarios que ha logrado consolidar ADIV es el *Jardín de la Memoria*. Se trata de un espacio ubicado en el Parque Ambiental Chimayoy, reserva natural al norte de la ciudad de Pasto operada por la Corporación Autónoma Regional de

Nariño<sup>1</sup>, la cual, mediante un acuerdo de voluntades, cedió el lugar a las organizaciones de víctimas para que rindan homenaje a sus seres desaparecidos. En este jardín, cada persona desaparecida está representada por un árbol que fue plantado en una ceremonia especial por sus familiares y el cual se constituye en un símbolo de recordación permanente.

A partir de todas estas actividades se han consolidado relaciones de amistad y empatía que les han ayudado a no sentirse solos y solas y a avanzar en la búsqueda del perdón y la reconciliación con sus victimarios. En ese sentido, la presente investigación analiza los efectos que las acciones lideradas por Rocío Granja Moncayo, como representante de ADIV, han tenido no solo en su vida, sino también en su entorno más inmediato.

A partir del hecho victimizante que padeció Rocío Granja Moncayo por la desaparición de su esposo, sintió la necesidad de hacer visible su situación y en ese propósito, encontró historias similares de dolor y desesperanza. Ante tal escenario, emprendió la idea de convocar a quienes estaban sufriendo el mismo flagelo para iniciar la búsqueda de sus seres queridos. Este complejo proceso propició la unión de hombres, mujeres y niños, consolidando una idea que se cristalizó con la conformación de ADIV.

La investigación analizó la forma en que la agrupación de víctimas ha contribuido al entendimiento de su realidad y el aporte a la construcción de paz; el análisis se enfoca en la historia de vida de la fundadora de la ADIV, Rocío Granja Moncayo, quien simboliza la situación por la que atraviesan estas víctimas de la desaparición y su proceso de resistencia noviolenta. Su testimonio es base para conocer las vivencias y la forma en que éstas les permiten sobrellevar su drama.

En ese sentido, la pregunta que orienta la investigación es determinar ¿cómo las acciones de resistencia emprendidas por Rocío Granja Moncayo, a través de la Asociación de Desarrollo Integral para Víctimas Regional Nariño (ADIV) han contribuido a la construcción de paz de manera individual, colectiva y territorial?

---

<sup>1</sup> Entidad encargada de la ejecución de políticas planes, programas y proyectos sobre medio ambiente y recursos renovables en el departamento de Nariño.



## Objetivos

### Objetivo General

Identificar las acciones de resistencia emprendidas por la Asociación de Desarrollo Integral para Víctimas Regional Nariño (ADIV), y su contribución en la construcción de paz en su territorio, a partir de la historia de vida de Rocío Granja Moncayo, su presidenta.

### Objetivos Específicos

- Indagar cómo las acciones de resistencia emprendidas desde la Asociación de Desarrollo Integral para Víctimas Regional Nariño (ADIV) han beneficiado a sus integrantes.
- Identificar el efecto colectivo de las acciones de resistencia emprendidas por ADIV.
- Analizar cómo las acciones de resistencia de ADIV se constituyen en un aporte a la territorialidad para la paz.

### Justificación

Esta investigación pertenece a la línea “Ciudadanías y Resistencia” de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios –UNIMINUTO-, la cual se encuentra enmarcada en el proyecto macro: *“Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia”*.

Como un aporte a dicha línea, esta investigación determina cómo el liderazgo de una mujer víctima de desaparición, uno de los delitos más complejos en el marco del conflicto armado colombiano, transforma su realidad y la de otras mujeres, hombres, niñas y niños que afrontan la misma situación mediante acciones de recuperación de memoria, que permiten mantener vínculos con sus seres queridos. Dichas acciones de recuperación

de memoria son aquellos esfuerzos individuales y colectivos por resignificar y recomponer el pasado. Con ello, se enfrentan a las secuelas que los hechos victimizantes han ocasionado en cada una de las víctimas, para evitar que estos se repitan.

Las acciones de recuperación de memoria permiten una mayor comprensión de la realidad; ayudan a afrontar el dolor, la desolación, la soledad, y a elaborar el duelo posterior a los hechos victimizantes. A través de talleres participativos para niños y adultos, la revisión de material fotográfico y otros documentos que dan cuenta de las historias de las víctimas y la resistencia contra el olvido, quienes hacen parte de ADIV mantienen viva su conexión con sus familiares desaparecidos.

De acuerdo con el diálogo sostenido con los y las integrantes de ADIV, desde su subjetividad, visibilizar su historia y mantener la imagen de los desaparecidos a través de las acciones de memoria, son una muestra de que siguen estando vivos en su recuerdo.

En el momento coyuntural por el que atraviesa el país, posterior a la firma del acuerdo de paz entre el Estado colombiano y las Farc-ep, es válido conocer y reconocer dinámicas de la ciudadanía que aporten a la construcción de paz y la noviolencia. En este caso, las iniciativas de cada uno de los miembros de la ADIV van más allá de obtener la reparación por parte del Estado, y están empeñados en que sus compañeros, compañeras e hijos tengan acceso a oportunidades de formación académica, laboral, asistencia psicológica, entre otras.

De igual manera, se considera que estas experiencias pueden replicarse en otras regiones o sectores de la sociedad y así contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de las víctimas, la reconstrucción del tejido social y la construcción de paz desde las familias afectadas por la desaparición.

### **Antecedentes específicos o investigativos**

Colombia ha vivido una guerra de más de cincuenta años en la cual las mujeres han sido las principales víctimas. Las Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas señalan que más de la mitad de las víctimas que dejó el conflicto armado en el país son mujeres (Unidad de Víctimas , 2018, p.18). Esto se explica porque son ellas quienes

padecen con mayor intensidad los efectos de la violencia, al sufrir las consecuencias y muchas veces tener la responsabilidad de reconstruir su familia y su entorno. Según el documento *Mujeres y Conflicto Armado*, de la Unidad de Víctimas,

Las mujeres pueden ser víctimas directas o indirectas de distintos fenómenos y situaciones bajo el marco del conflicto interno armado, por el sólo hecho de ser mujeres, o como resultado de sus relaciones afectivas y roles como hijas, madres, esposas, compañeras, hermanas, o por el ejercicio mismo hecho de su liderazgo o defensa de su autonomía (Unidad de Víctimas, 2018, p.4).

Sin embargo, a la par con los hechos victimizantes, las mujeres han ido transformando sus realidades a través de procesos de resistencia y construcción de paz. Un ejemplo de esto es la Organización Femenina Popular (OFP), en la región del Magdalena Medio colombiano, la cual inició un trabajo de reivindicación del derecho de la comunidad a recuperar la tierra para la construcción de viviendas y desarrollar cultivos de subsistencia.

Pese a la agudización del conflicto en el año 2000, la OFP amplió su trabajo, y se posicionó en el ámbito político, participativo y propositivo, así como su ejercicio por la defensa de los Derechos Humanos de las mujeres. En esa medida, la organización gestó un proceso de resistencia desde lo simbólico, potenciando su creatividad y retomando su capacidad de organización sin renunciar a su libertad y a lo que eran en su entorno comunitario.

Otro proceso adelantado por mujeres en Colombia es la Asociación Olla Comunitaria de Montería, la cual inició como un proyecto de cocina común y hoy cuentan con una organización que capacita a las víctimas sobre género, Derechos Humanos, salud sexual y reproductiva, liderazgo y participación, enfocándose en el desarrollo personal. De igual manera, también pueden mencionarse las siguientes:

[...] la Organización Femenina Popular, la Ruta Pacífica de las Mujeres, la Red Nacional de Mujeres, Iniciativa de Mujeres por la Paz; Confluencia Nacional de Redes de Mujeres; Mesa Nacional de Concertación de Mujeres; Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado; Movimiento Nacional de Mujeres Autoras y Actoras de Paz; Madres y Familiares de Miembros

de la Fuerza Pública, Retenidos y Liberados por Grupos Guerrilleros y la Liga de Mujeres Desplazadas por la Violencia en Bolívar (Rojas, 2009, p.208).

Para complementar un análisis sobre los antecedentes específicos, es necesario identificar otros estudios o investigaciones que permiten entender la importancia de las acciones de recuperación memoria y resistencia gestadas en la sociedad civil y que han surgido a partir de hechos victimizantes. De acuerdo con esto, la *Cartilla para víctimas sobre la desaparición forzada de personas en Colombia* (2009), publicada por USAID y la Oficina del Alto Comisionado para las Naciones Unidas, diagnostica la problemática de la desaparición forzada en Colombia, particularmente en el sur occidente del país, en un periodo de diez años, lo que nos ofrece una aproximación al trabajo propuesto.

De igual manera, Tawse-Smith (2014) realiza una aproximación al fenómeno del conflicto, las diferentes afectaciones por parte de los grupos armados irregulares y los acercamientos que surgieron a raíz de la consolidación de la mesa de diálogo entre el Gobierno y la Guerrilla de las Farc. Adicionalmente, suministra datos de importancia para conocer y entender la problemática que afecta al departamento de Nariño y la incidencia de los grupos armados.

Para centrarnos en la situación del departamento en cuestión, nos remitimos al artículo publicado por María Fernanda Revelo (2009); se trata de un trabajo que, luego de analizar el conflicto en Nariño, explora las potencialidades que permiten desarrollar programas que garanticen la paz en la región.

Otro de los documentos analizados es la tesis de Marino Coral Argoty (2015). Esta investigación brinda documentación de gran utilidad relacionada con las políticas públicas creadas para la protección de los derechos de las víctimas en Colombia y un análisis a la “Ley de Víctimas” en Nariño (Coral, 2015).

Temas como la recuperación emocional, el reconocimiento y el fortalecimiento de las redes familiares son plasmados en el documento *Estrategia de recuperación emocional a nivel grupal con adultos*, que formuló la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2014). Allí se revela la estrategia que se desarrolla a través de encuentros, en los que se generan espacios de confianza, seguridad y solidaridad entre las víctimas, que

buscan fomentar la construcción de significados y la autorregulación emocional. Se trata de una experiencia similar a la desarrollada por la ADIV.

Germán Benavides Ponce (2017) presenta un estudio de mucha utilidad que aborda un proceso de interpretación de emociones y sentimientos de las víctimas y la búsqueda de mecanismos para superar situaciones traumáticas ocasionadas por la violencia en el marco del conflicto. Esta técnica psicodramática incluye atención en salud mental, reconstrucción de memoria histórica y del tejido social (Benavides, 2017). Rocío Granja Moncayo, al igual que varios miembros de la Asociación, participan de terapias colectivas en las que se reúnen entre 25 y 30 personas y en las que expresan todo el dolor reprimido durante años a través de escritos y poemas de dolor y de resiliencia. Igualmente, el trabajo de Gutiérrez (2010) retoma importantes experiencias de reparación a nivel internacional y formula recomendaciones de reparación desde la perspectiva de algunas organizaciones no gubernamentales y las mismas víctimas de desaparición forzada.

Los casos puntuales de reparación integral a mujeres víctimas y de justicia y paz, así como también la atención primaria a víctimas y organizaciones de mujeres a través de orientaciones metodológicas compilados por USAID, OIM y la Unidad para la Reparación y Atención Integral para las víctimas fueron un insumo para nuestra investigación. En el documento *Voces y miradas de la reparación colectiva, un aporte para la paz* (2014) permite conocer casos de reparación colectiva de comunidades, de retornos y reubicaciones, y de organizaciones de mujeres, así como estrategias de reconstrucción del tejido social.

Igualmente, el documento *Reparar en Colombia: los dilemas en contextos de conflicto, pobreza y exclusión* (2009), del Centro Internacional para la Justicia Transicional, da cuenta de las reparaciones transformadoras, que van más allá de compensar el daño perpetrado por los victimarios y buscan garantizar el goce efectivo de sus derechos fundamentales de una manera definitiva, con el objetivo de lograr un propósito transformador de las víctimas. De igual modo, este documento estudia otros mecanismos de reparación integral, según los cuales esta debe ser proporcional al daño sufrido por las víctimas o recurrir a mecanismos sustitutos o complementarios como la compensación y

medidas de rehabilitación y satisfacción. Finalmente, presenta estudios de caso y experiencias de varios territorios en los que se incluyen los departamentos de Nariño, Chocó y Cauca.

El estudio *La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*, elaborado por la Comisión de la Verdad y Memoria de mujeres colombianas (2009), aborda la violencia patriarcal y militarista. Esta violencia incide y se relaciona con este trabajo de investigación, en la medida en que analiza la situación de vulnerabilidad de la mujer en el escenario del conflicto armado. También analiza los efectos y las repercusiones en las vidas de las víctimas que terminan afectando todos los ámbitos de su existencia como el psicológico, emocional, físico, mental, etc. (Centro Internacional para la Justicia Transicional, 2009).

El informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2016) incluye una revisión de las organizaciones de familiares víctimas del conflicto y, por ende, se constituyó en un insumo para esta investigación. Los principales aportes fueron el hecho de incluir la entrevista como técnica de recolección de información y validar los testimonios como herramienta fundamental para conocer historias de vida, visibilizar casos de desaparición forzada y destacar las acciones que diversas asociaciones de víctimas han desarrollado para mantener vigente la situación de las víctimas del delito de la desaparición forzada en Colombia. El fin último de estas acciones, que surgen en respuesta a su situación y a la ausencia del Estado, es evitar el olvido y la invisibilización de lo ocurrido a sus seres queridos, como lo viene efectuando ADIV en los últimos años, con su aporte a la construcción de paz en su territorio.

Después de la firma del Acuerdo de Paz entre las FARC y el Estado Colombiano han surgido diversas acciones de memoria que vale la pena resaltar. Una de estas es el denominado *Contra monumento*<sup>2</sup>, de la artista plástica bogotana Doris Salcedo, quien junto a 17 mujeres víctimas de violencia sexual, elaboraron 1300 placas metálicas con 37 toneladas de armamento entregado por las FARC. Este armamento fue fundido e instalado

---

<sup>2</sup> Homenaje a las víctimas del conflicto armado colombiano construido en un lote de 1200 metros cuadrados y que busca la reparación simbólica de las víctimas contemplada en el marco de los acuerdos de paz firmados entre el Gobierno y las FARC.

en un espacio de arte y memoria para invertir la relación de poder e intimidación que antes ejercían las armas sobre la población civil. Esta obra está ubicada en una casa en ruinas del barrio La Candelaria, en el centro histórico de Bogotá, a pocos metros de la Casa de Nariño.

Finalmente, el informe *Retos del conflicto armado y la violencia en Colombia* (2017), del Comité Internacional de la Cruz Roja, presenta un balance humanitario, un año después del acuerdo de paz, en el que se manifiesta una preocupación por los continuos casos de desaparición forzada, homicidios selectivos, desplazamientos, violencia sexual y la vinculación de menores de edad a grupos armados y pandillas. De igual manera, insta al Gobierno colombiano a priorizar en sus programas políticos la respuesta humanitaria a las víctimas del conflicto y la violencia armada, a prevalecer la puesta en marcha de la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas, respetar las dimensiones humanitarias del Acuerdo de Paz y garantizar recursos para su implementación. De la misma manera, a que se propicien los acercamientos entre el Estado y a que todos los grupos armados en el país respeten el Derecho Internacional Humanitario y otras normas humanitarias, a mantener a la población civil al margen de las hostilidades, entre otros.

En concordancia con todos estos referentes, la presente investigación va más allá de registrar una situación victimizante y espera aportar a la construcción de paz de nuestro territorio, poniendo en común y visibilizando las acciones de resistencia emprendidas por los miembros de ADIV. Así mismo, presta especial atención a Rocío Granja Moncayo, quien dio el primer paso para organizarse formalmente y evitar una lucha solitaria, lo que requiere y exige la unión de voces y esfuerzos para que la desaparición de sus familiares no quede en el olvido.

Al dar a conocer estas acciones de resistencia que surgen de la noviolencia, se espera contribuir tanto a construcción de paz como a la cimentación de nuevas ciudadanías que propicien un cambio de pensamiento y la transformación misma de la realidad.

## Capítulo 2. Marco teórico

Para el desarrollo de esta investigación fue necesario aproximarnos a conceptos como el de *desaparición forzada*, *acciones de resistencia* emprendidas por la sociedad civil, *acciones de memoria*, la incidencia del *conflicto armado* en las mujeres y la construcción de paz en el territorio.

Según el informe *¿Qué es la desaparición forzada de personas?*, de la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH), la desaparición forzada de personas

[...] es la privación de la libertad de una o varias personas mediante cualquier forma (aprehensión, detención o secuestro), seguida de su ocultamiento, o de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o de dar cualquier información sobre la suerte o el paradero de esa persona, privándola así de los recursos y las garantías legales. Se constituye una violación de los derechos humanos cuando los hechos son cometidos por el Estado a través de sus agentes o a través de personas o grupos de personas que actúen con la autorización o apoyo del Estado. La desaparición forzada es un crimen de lesa humanidad cuando, entre otras características, los hechos se cometan de manera generalizada o sistemática (OACNUDH, 2009, p.5).

Al analizar las cifras sobre el delito de la desaparición forzada<sup>3</sup> y al contrastarlas con varios casos vividos por las personas pertenecientes a ADIV, se determina que se trata un delito bastante complejo en el que la mayoría de los casos quedan en la impunidad. Adicional, entre los factores mencionados se incluyen las condiciones bajo las cuales se presentaron los hechos victimizantes, el tiempo que ha transcurrido hasta que las víctimas deciden denunciar los hechos, lo que genera una pérdida de evidencias testimoniales y físicas, y la presión de los perpetradores y por ende el temor a represalias.

---

<sup>3</sup> Los datos estadísticos publicados en febrero de 2018 por el Observatorio de Memoria y Conflicto, del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), demuestran que en Colombia 82 998 personas fueron desaparecidas forzosamente. El mismo informe detalla que del 48 % de los casos de desaparición no se conoce al perpetrador, en el 52 % restante se distribuye entre grupos paramilitares: 62.3 %, guerrillas: 24.3 %, grupos post desmovilización: 6.5 %, agentes de Estado: 5.8 %, agentes de Estado-grupos paramilitares: 0.9 %.



Otro de los conceptos para esta investigación es el de **resistencia civil**, que ha sido comprendido como oposición o presión sin recurso a la violencia. Desde la ciencia política, [...] el concepto ha estado relacionado con el ámbito de gestión, transformación y resolución de los conflictos. En este contexto, se ha ubicado en dos categorías que a su vez le dan contenidos específicos: como método positivo de finalizar un conflicto, o como método negativo o pragmático de resolverlo. El primero se soporta en la persuasión y la conversión, como mecanismos esenciales para generar el cambio; mientras que el segundo, sin descartar la conversión, desde una comprensión tradicional del conflicto como oposición, acepta la coerción como mecanismo necesario de la resistencia civil, para minar el poder del oponente (Hernández, Esperanza, 2009, p.142).

En ese sentido las acciones que desarrolla Rocío Granja Moncayo se enmarcan en la primera categoría, teniendo en cuenta que se basa en la persuasión a través de actividades que buscan sensibilizar a la sociedad de la problemática de la desaparición forzada. Va más allá de la puesta en marcha de acciones que podrían ser violentas o coercitivas y por el contrario reconfigura el concepto de víctimas, para evitar ser tratadas como una carga para el Estado y la sociedad y por el contrario, asumir un papel protagónico en el desarrollo de acciones transformadoras para sí mismas, para sus familias y para el contexto en el que se desenvuelven.

Se trata entonces de resistencias creativas que permiten transformar la vida y generar nuevas relaciones entre las víctimas, sus familias, su entorno e incluso con las instituciones.

Este tipo de acciones son las que describe Oscar Useche en el libro *Ciudadanías en Resistencia*, quien destaca las dimensiones que posee el ser humano como motor e iniciativa para desarrollar acciones de resistencia; además, para conectar lo espiritual con los procesos materiales y otorgarle gran relevancia a la espiritualidad del ser humano y a la fuerza material e intelectual que motiva a la movilización. Algunas de las principales muestras de resistencia creativa desarrolladas por la Asociación son la elaboración de murales, sus poemas de dolor y perdón, la creación del colectivo artístico que participa en

los Carnavales de Negros y Blancos, las celebraciones religiosas en conmemoraciones especiales como cumpleaños, día de la mujer, día del niño, novenas de Navidad, etc.

Esa resistencia que va más allá de las movilizaciones, protestas o plantones ha permitido a los y las integrantes de ADIV recomponer sus historias de vida para darles un sentido colectivo que, con el tiempo, ha logrado calar en diversos espacios de la sociedad nariñense. Adicionalmente, motiva a no perder la esperanza en conocer la verdad de lo ocurrido para reparar los daños que dejó la desaparición de sus seres queridos.

En opinión de Rocío Granja Moncayo, esa resistencia es la que le ha ayudado a mantener vivo el recuerdo de su esposo y a transmitir a su hija ese legado de esperanza y reconciliación, más que desconsuelo y venganza contra los responsables de la desaparición de Guillermo Riascos Burbano.

En su dimensión política, la resistencia civil puede ser entendida como “método de lucha política colectiva, basado en la idea básica de que los gobiernos dependen en último término de la colaboración, o por lo menos de la obediencia de la mayoría de la población y de la lealtad de los militares, la policía y de los servicios de seguridad civil” (Hernández, Esperanza, 2009, p.142). Es decir, alude a la desobediencia como una manera no violenta de acción política.

Los antecedentes, aportes teóricos y conceptos de los protagonistas de los procesos de resistencia gestados en Colombia permiten afirmar que la resistencia civil es una propuesta que aporta a la construcción de paz desde el territorio. Esto lo logra al convertirse en un mecanismo de transformación de la realidad y una acción colectiva que surge desde el interior de una comunidad o grupo social y que se encuentra estrechamente ligada a los imaginarios de vida, dignidad, justicia y paz. Por esta razón, se convierte en paradigma que moviliza la acción y provoca cambios desde un método de no violencia.

En la presente investigación se determinan algunas acciones de resistencia desarrolladas por ADIV, las cuales no conllevan violencia contra sus victimarios ni contra el Estado colombiano, pese al abandono de este. Por el contrario, estas acciones emprenden iniciativas que buscan incidir en la opinión pública para que la desaparición de sus seres queridos no quede en el olvido ni en la impunidad. En ese sentido, las movilizaciones,

reuniones y eventos de recordación son simbólicos y evidencian la materialización de este concepto.

Un claro ejemplo fue el Abrazatón, efectuado en el marco de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, en el que participaron más de cien mujeres pertenecientes a diferentes organizaciones de víctimas de desaparición forzada del sur occidente colombiano. Se trató de una actividad bajo una consigna de una leyenda japonesa que se basa en el lema: “el hilo rojo, el lazo que nos une a ellos, se podrá estirar o contraer, pero nunca romper”.<sup>4</sup> Es decir, se trató de una actividad en la que pudieron expresar sus emociones, resaltar la resiliencia y los procesos de superación que desarrollan.

La ADIV espera institucionalizar esta celebración para que las víctimas cuenten con un espacio de encuentro en el que visibilizan la misma causa: mantener viva la memoria de sus seres queridos. En esta oportunidad, fue dedicado a las mujeres y hombres que aún no están organizados o habitan en lugares de difícil acceso.

Asimismo, Useche (2016) analiza cómo la resistencia social no violenta transforma la política y la ciudadanía, es decir que genera nuevas formas de participación, construcción social y concepción del poder. Asimismo, da paso a formas de encadenamiento, encuentro social y solidaridad entre quienes hacen parte de las comunidades que han sido violentadas y buscan reconstruir su tejido social. Se trata en consecuencia de

[...] prácticas de reconstrucción del lazo social, nuevas formas de encuentro social en donde comienzan a circular y a ser representados los valores en que han de fundarse las nuevas relaciones entre las personas y grupos. Esto por cuanto la idea de tejido social está asociada con la de afectividad, y por supuesto con categorías como deseo, vida y resistencia. Los afectos se mueven en un circuito de producción de subjetividades colectivas en donde se construyen los valores, las cosmovisiones y los estilos de vida (Useche, 2016, p.429).

Por otra parte, la noción de *acciones de memoria* refiere a un ejercicio individual y colectivo de recordación en el que se conmemoran las personas desaparecidas; se trata de un ejercicio en el que la verdad juega un papel fundamental para la dignidad de las

---

<sup>4</sup> Se trata de una leyenda que reafirma la relación entre dos personas, las cuales están conectadas por un hilo rojo invisible que permanece constantemente atado a sus dedos, a pesar del tiempo y la distancia.

víctimas. El filósofo y sociólogo Halbwachs (1995) define la memoria haciendo como “los recuerdos y memorias que atesora y destaca la sociedad en su conjunto” (Halbwachs, 1995, p.184).

En ese sentido, las acciones de memoria son producto de un proceso colectivo, la creación de un lenguaje y una significación común a los integrantes de una sociedad, que permite el regreso al pasado, para fortalecer la identidad.

Otro de los conceptos es el de *acciones de memoria*. Para el Centro Nacional de Memoria Histórica:

Cuando una sociedad ha atravesado periodos violentos y represivos como guerras o dictaduras, suelen aparecer organizaciones que buscan recordar y conmemorar el pasado, estudiar, comprender y aclarar los sucesos históricos, o denunciar y pedir justicia por los crímenes que siguen impunes. Las organizaciones que llevan a cabo estos procesos para construir de manera intencional la memoria colectiva de la sociedad, pueden ser instituciones estatales, organizaciones de base de la sociedad civil, ONG o centros académicos (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, p. 1).

En concordancia con esto, víctimas y organizaciones se han valido de distintas expresiones como el teatro, la danza, la música y las movilizaciones pacíficas, entre otras, para dar a conocer sus historias y evitar que sus familiares sean olvidados y sus muertes no queden en la impunidad. En el capítulo IV *Memorias: la voz de los sobrevivientes*, del informe *Basta Ya*, el Centro Nacional de Memoria Histórica recoge una serie de iniciativas y acciones de memoria que se gestaron a partir de la década de los noventa, paralelamente al recrudecimiento de la violencia por el accionar de los grupos armados. Así, aborda la función que cumple la memoria como reclamo, como pedagogía social y la memoria reparadora (Centro Nacional de Memoria Histórica 2012, p.390-395).

Para Rocío Granja y su organización el concepto de memoria resulta fundamental pues se convierte en pilar de las acciones de resistencia que contribuyen a que los casos no se pierdan en el tiempo y queden en la impunidad. Además, a través de procesos como la visibilización de su situación, evidencian a la sociedad y al Estado la situación de sus

desaparecidos y la de las familias que luchan por conocer la verdad, realizando un proceso de pedagogía social.

Quienes hacen parte de ADIV han utilizado el arte para superar el dolor que les dejó la pérdida de sus seres queridos. Es así como, desde el 2017 han participado en el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto con una comparsa alegórica a la vida y la esperanza denominada *Del campo al Carnaval*. Con esta comparsa buscan visibilizar su capacidad de resiliencia y superación. Los niños y adultos mayores de sus núcleos familiares también se han vinculado a esta importante fiesta cultural, con el interés de integrarse como cualquier otro grupo poblacional a través de la comparsa denominada *la paz y la alegría*. “Esa es la forma de involucrar a los niños y niñas en este proceso de empoderamiento para que el legado de la Asociación se mantenga”, señala Rocío Granja.

Rocío Granja Moncayo, al igual que otras mujeres, ha sido víctima no solo de la desaparición forzada, sino también de otros fenómenos conexos a la violencia como la discriminación y los abusos por parte de diversos actores de la sociedad, que desencadenan en las víctimas secuelas mentales, físicas, económicas y sociales. Teniendo en cuenta esto, es importante recurrir a datos estadísticos como los que ofrece el Centro Internacional para la Justicia Transicional (CIJT), que determinó que, durante más de 50 años de conflicto armado en Colombia, la violencia sexual se convirtió en una práctica generalizada, pero también silenciada con altos niveles de impunidad. Retoma el estudio de prevalencia llevado a cabo por Oxfam, entre el 2001 y el 2009, según el cual

[...] menos del 18% de las mujeres denuncian casos de violencia sexual. De aquellos casos que sí son denunciados, solo dos de cien probablemente lleguen a obtener una sentencia, dejando un nivel de impunidad de más del 98%. Asimismo, otro aspecto revelador es que, en el proceso de Justicia y Paz, en el cual los paramilitares desmovilizados optaban a penas alternativas a cambio de la confesión de todos sus crímenes, de los 39.546 actos confesados sólo 96 se referirían a violencia sexual. Esto demuestra que los autores de estas violaciones no reconocen o consideran que los actos de violencia sexual sean crímenes serios (OXFAM, 2009, p. 6).

Paralelamente, el CITJ analiza cómo las mujeres se han constituido en agentes de cambio a pesar de la violencia que han sufrido. De hecho, señala que

Pese a la violencia cometida contra las mujeres y el sufrimiento que conlleva, estas colombianas han demostrado que no solo son víctimas, sino también agentes de cambio y activistas que luchan por la justicia y por una reforma profunda. En un país en donde las mujeres líderes son constantemente atacadas por hablar sobre estos temas, estas lideresas no han dejado de trabajar intensamente para hacer visible la experiencia diferenciada de las mujeres y han enfatizado la necesidad de abordar las causas estructurales de discriminación frente a las mujeres (OXFAM, 2009, p. 21).

En este sentido, es importante resaltar el aporte conceptual de Useche (2106), quien analiza la forma en que las comunidades se han enfrentado a una serie de hechos violentos perpetrados por paramilitares, grupos guerrilleros e incluso agentes del Estado. A partir de estos hechos, las comunidades han desarrollado una resistencia pacífica similar a las que surgieron en otras latitudes o resistencias propias en sus territorios, en las que se destacan “La creatividad, imaginación y valentía de grupos y comunidades que optan por caminos originales de resistencia” (Useche, 2016, p. 429). Esas resistencias, más que buscar la mera representación ante la sociedad, tienen por finalidad ganar espacios legítimos que rompan la lógica de la violencia y de la invisibilización, es decir, apuestan por un cambio en la forma de sentir, pensar y existir.

Igualmente, se destaca el papel que juega la mujer en la denominada *revolución noviolenta* que es una estrategia para convertirla en aliada y sujeto de los procesos de resistencia y de revolución; un papel similar al que juega Rocío Granja Moncayo en la consolidación de la Asociación ADIV y en el acompañamiento permanente a sus compañeros y compañeras.

Esa capacidad de liderazgo y de convocatoria, sumada a su sensibilidad y su resiliencia, ha permitido emprender acciones colectivas que se han convertido en fuente de transformación social de su entorno. La fuerza femenina de Rocío Granja le ha ayudado a ejercer liderazgo y ha generado un cambio de roles, en el que ante la ausencia del papel masculino, ella adquiere un papel protagónico transformador que se logra replicar y

convertirse en ejemplo para otras familias afectadas por el mismo fenómeno de la desaparición.

En el caso de Rocío Granja Moncayo, ese feminismo se incorpora en cada una de las acciones de liderazgo en favor de su Asociación. La ayuda constante para encontrar mejores escenarios de reconciliación, diálogo y entendimiento, genera ese poder reparador en la sociedad a pesar de los diferentes inconvenientes y limitaciones que puedan observarse en el interior de sus emprendimientos.

De otro lado, para hablar de construcción de paz es necesario remitirse a las acciones que le han permitido a una sociedad determinada resolver, sobrellevar e incluso prevenir los conflictos que se generan al interior de ella, sin necesidad de recurrir a la violencia o al uso de la fuerza. Un ejemplo de ello son las mujeres de la región del Magdalena Medio colombiano, quienes, como lo cuenta el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep) (2003), se convirtieron en protagonistas en la construcción de proyectos para el desarrollo de sus comunidades, como mecanismo de reivindicación de los derechos que les fueron vulnerados como víctimas de violencia intrafamiliar, social y política (Centro de Investigación y Educación Popular, 2003).

Es importante analizar el texto de Stoeihrel (1999), el cual, basado en Michel Foucault, estudia las relaciones de poder y resistencia y la identidad femenina y cómo la conciencia colectiva permite la liberación de la mujer. Asimismo, la manera en que se articula el poder simbólico con otras actividades como la economía y la política (Stoeihrel, 1999). En la presente investigación, por ejemplo, Rocío Granja Moncayo es el eje central de su asociación, ya que al liderar el reconocimiento por parte de la institucionalidad y de los actores que pertenecieron al conflicto armado, se constituye en un referente de la lucha de las víctimas de la desaparición forzada, no solo porque logró superar el hecho victimizante, sino porque la asociación que representa ha logrado hacer públicos sus actos de resistencia y se ha ganado un lugar en el territorio.

Martínez (2012) da cuenta de la crisis de la violencia como método, y las afectaciones a la sociedad que tornan necesario pensar en la paz y buscar alternativas distintas de solución a los conflictos, entendiendo la paz no solo como la ausencia de la

guerra y el conflicto armado, sino como la generación de espacios cotidianos para la reconciliación. De igual manera, Martínez (2012) aporta reflexiones importantes acerca del surgimiento de nuevos movimientos que promueven la construcción de paz a través de acciones relacionadas con el medio ambiente, la sostenibilidad, la armonía con el entorno y con sus semejantes.

Es relevante estudiar las acciones de resistencia que algunas mujeres han consolidado. Como lo señala el Centro Nacional de Memoria Histórica estas acciones han sido constituidas históricamente, tienen formas particulares de recordar, y maneras de silenciar, también específicas. Aun cuando muchas de ellas son víctimas sobrevivientes, son pocos los relatos que les otorgan a ellas un lugar central y que hacen un esfuerzo por comprender la orilla particular desde la que hablan y recuerdan (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2011, p.55).

Según la oficina del Alto Comisionado para la Paz del Gobierno de Juan Manuel Santos, en las regiones se propuso consolidar un espacio de construcción de paz desde los territorios y para los territorios. Este espacio busca promover la construcción de modelos territoriales de liderazgo y gobierno a partir de un concepto abierto, endógeno y autónomo, teniendo en cuenta el desarrollo integral de las comunidades. Con ello, se busca fortalecer las vocaciones productivas y culturales, mejorando las relaciones entre los ciudadanos y poder llegar a un consenso en el desarrollo de las iniciativas colectivas.

En ese sentido, la territorialidad para la paz se centra en una visión de terminación del conflicto con base en el respeto por los derechos de todos los ciudadanos y el territorio. Por tanto, se debe garantizar los derechos de las víctimas con medidas más amplias y efectivas de protección y no repetición, poner fin al conflicto, pero también garantizar en igual forma los derechos constitucionales de los colombianos en su territorio.

En la territorialidad para la paz juegan un papel importante varios conceptos, entre ellos la descentralización de los gobiernos, la posibilidad de que los territorios en búsqueda de la paz puedan generar, administrar y proponer sus políticas públicas según sus necesidades reales y las oportunidades y fortalezas para consolidar un proyecto político y democrático que conlleve a construir redes de paz.



En el caso particular, la ADIV se ha involucrado en esa dinámica y busca, a través de una propuesta propia, gestionar y llevar a cabo iniciativas que mejoren la calidad de vida de sus integrantes desde una óptica integral, sin dejar de lado el apoyo que puedan recibir del Estado o de organizaciones dedicadas a la defensa de los Derechos Humanos y que puedan contribuir al fortalecimiento de su proyecto. De igual modo, la asociación promueve espacios de encuentro, reflexión e interacción con los entes gubernamentales, pero también con otros grupos importantes de la sociedad, como el sector cultural, académico y político, que buscan, al igual que la Asociación, un escenario para la reconciliación, el perdón, pero nunca el olvido de sus seres desaparecidos.

### **Enfoque epistemológico**

El presente trabajo de investigación se enmarca en el enfoque epistemológico que proporciona la *teoría crítica*, al otorgarle un papel preponderante al contexto y a la cultura en el que se desarrolla un determinado fenómeno social, en este caso el fenómeno de la desaparición forzada, el cual debe ser analizado en su conjunto y en la realidad que lo circunda.

Para tal fin, fue necesario recurrir al aporte de la Escuela de Frankfurt, la cual surgió como respuesta a los problemas de las sociedades contemporáneas y plantea una nueva forma de investigación que estudia los fenómenos sociales de manera interdisciplinaria y los entiende como la construcción colectiva del conocimiento. Esta teoría es representada por autores como Jürgen Habermas, Walter Benjamín, Max Horkheimer, Theodor Adorno, Hermann Schweppenhäuser, Erich Fromm, Albrecht Wellmer, Axel Honneth, Herbert Marcuse y Nancy Fraser entre otros. Este campo del conocimiento analiza problemáticas y fenómenos sociales en su conjunto y, más que interpretar una realidad, busca transformarla, teniendo en cuenta que el momento histórico en que se sitúan es un punto de vista importante a partir del cual se genera conocimiento.

Partiendo de la teoría crítica, nuestra investigación sitúa sus reflexiones desde un análisis histórico-cultural de los y las integrantes de ADIV. Con ello se quiere identificar su contribución a la realidad, con base en sus experiencias tanto individuales como colectivas,

ya que considera que el conocimiento no solo hace referencia a un proceso conceptual, sino a un proceso que está en constante construcción y cambio.

Esta iniciativa, que surgió a partir del hecho victimizante de una mujer, fue convirtiéndose en una causa común que unió a hombres, mujeres, niños y niñas afectados por un fenómeno social complejo, fruto de muchos factores económicos, sociales, políticos y etc. En ese sentido, el conocimiento, las ciencias,

Se han constituido y se constituyen en relación con el proceso cambiante de la vida social. Dicho de otra manera, las praxis y los intereses teóricos y extra-teóricos que se dan en determinado momento histórico, revisten un valor teórico-cognitivo, pues son el punto de vista a partir del cual se organiza el conocimiento científico y los objetos de dicho conocimiento (Osorio, 2007, p. 107).

Según Estada y Valencia (2015) la teoría crítica debe ser comprendida como una corriente de pensamiento, sustentada en las instituciones y espacios sociales cotidianos para potenciar el reconocimiento propio y enfrentarse a posturas tradicionales y autoritarias de pensamiento único en aras de lograr una transformación humanista de la sociedad.

Partir de este enfoque epistemológico, nos permitió conocer a mayor profundidad el trabajo que adelanta la ADIV y su presidenta Rocío Grana Moncayo, la cual ha incidido tanto en la vida de sus integrantes, como en su entorno próximo. De igual manera, se tuvieron en cuenta los procesos de construcción de memoria, liderazgo y resistencia que se han gestado desde su misma cotidianidad y que vienen haciendo eco en la sociedad nariñense.

### Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la Investigación

Esta investigación se enmarca en el enfoque metodológico interpretativo y busca contribuir a la interpretación de una realidad dinámica y diversa, así como de los significados, percepciones, intenciones y acciones que se gestan al interior de ADIV.

Tal como lo plantea González (2001), el paradigma interpretativo contribuye al debate en las ciencias sociales e identifica sus características más importantes: “el concepto de realidad como algo construido, el énfasis sobre lo cualitativo, la visión dialéctica superadora el dualismo entre el sujeto que conoce y el objeto conocido y por último los criterios de credibilidad” (González, 2001, p. 227)

Con este enfoque se busca interpretar la realidad de los sujetos que hacen parte de ADIV, es decir, su percepción, argumentos, pensamientos y lenguaje. Para González (2008), la subjetividad se relaciona con “una unidad simbólico-emocional que se organiza en la experiencia social de la persona” (Gonzalez, 2008, p.234). Por tanto, la historia de vida de Rocío Granja Moncayo permitió indagar aspectos sobre su realidad, su pensamiento, su cotidianidad y su entorno, apuntando a conocer un poco más a fondo sus acciones en beneficio de la construcción de escenarios de paz a partir de la asociación.

El método interpretativo en este caso nos permitió desentrañar los imaginarios de Rocío Granja Moncayo y el resto de compañeras y compañeros de ADIV, identificar el significado de cada una de las acciones que realizan, desde el mismo momento en que se da el hecho de victimización, la conformación de la asociación, sus encuentros, la generación de vínculos de hermandad, solidaridad y afecto entre víctimas y las relaciones que comienzan a construir con el resto de la sociedad.

De esta manera, se puede observar cómo a partir de su historia de vida, por ejemplo, las víctimas logran tener una representación social, participar en la Mesa Departamental de Víctimas, ser escuchados en los escenarios en los que se toman decisiones para este sector de la población y encaminar procesos que estructuran alternativas para mejorar su condición económica. Todos estos elementos son efectuados a partir de su propia realidad, ya que los generan de manera pacífica, en muchos casos por

sus propios medios y en otros acudiendo al apoyo de organizaciones estatales y no estatales.

Nos enfocamos en esta metodología porque, a través de su componente humanista y etnográfico, llegamos a comprender el interior de las y los integrantes de ADIV, su forma de ser, sus motivaciones, su entorno, el valor que le dan a cada uno de los momentos que viven como víctimas y como integrantes de una familia y una sociedad. De igual manera, pudimos observar cómo viven las interacciones culturales con diversos grupos sociales.

En este proceso investigativo, se tuvo la posibilidad de conocer la situación de las víctimas, identificar e interpretar las distintas acciones emprendidas por ADIV al participar en los rituales, ceremonias y demás actividades que nos ayudaron a comprender su simbología, así como también entender la importancia que adquieren en la reparación individual y colectiva. Asimismo el aporte a su espiritualidad, a la generación de lazos de solidaridad entre las víctimas, a la visibilización de su problemática y a la búsqueda del perdón.

Como investigadores logramos comprender la situación en la que se encuentran las víctimas de la desaparición forzada en el Departamento, la importancia del liderazgo y de las transformaciones sociales que se generan a partir de estos hechos simbólicos y los procesos que aportan a la construcción de paz.

## **Participantes**

Nuestro trabajo de investigación se desarrolla en la ciudad de Pasto, capital del departamento de Nariño, al sur occidente de Colombia, donde hace cuatro años se constituyó la ADIV. Esta asociación está conformada por 60 mujeres, diez hombres y 45 niños y niñas. De todos ellos, se seleccionó la historia de vida de su presidenta y fundadora, Rocío Granja Moncayo, una mujer víctima de la desaparición forzada de su esposo.

El eje de nuestra investigación es la historia de una mujer de 54 años, oriunda de la ciudad de Pasto y quien ha vivido toda su vida en uno de los barrios más tradicionales de la capital, el barrio Obrero, en el centro de la ciudad. Rocío Granja es la hija menor de un matrimonio en el que su padre, un músico y reconocido artesano del departamento de

Nariño, es uno de los principales protagonistas. Ella sufrió en carne propia el flagelo de la desaparición, ya que desde hace 27 años desconoce el paradero de su cónyuge, Guillermo Guilmar Riascos Burbano, soldado del Ejército Nacional que desapareció en la zona del Bajo Patía, en una época en la que el conflicto armado se agudizaba en el sur del país. Por eso había tomado la decisión de retirarse del servicio y *'pedir la baja'* como se conoce en el lenguaje militar.

La decisión se haría efectiva una vez terminará el periodo de vacaciones, un día después de su retorno a Pasto desde el departamento del Cauca.

Guillermo Guilmar Riascos Burbano nunca llegó a su destino, ni se supo lo que sucedió en ese trayecto a su casa. Rocío Granja cuenta que su hija Marcela tenía tan solo seis años y en cuya memoria solo queda esa última imagen de su padre cuando se iba a su trabajo. Una imagen que sigue viva gracias a las fotografías que aún conserva como un tesoro invaluable.

Con el paso de los días la angustia por la desaparición de su esposo crecía en medio de la incertidumbre y de algunos rumores que señalaban a la guerrilla como autor del delito. Adicionalmente no se conocían pruebas de supervivencia ni de que había sido asesinado. "La desaparición es un luto en vida porque no hay un muerto a quien llorar, solo incertidumbre, pena, dolor. Son preguntas sin respuestas", asegura Rocío.

Un año después Rocío fue víctima de violencia sexual en hechos ocurridos en la vereda el Cerotal en la zona rural de Pasto, hasta donde fue a entrevistarse con miembros de las Farc para solicitar apoyo para ubicar a su esposo. Es un episodio tan dramático que prefiere no narrar.

Su afectación psicológica y emocional fue muy grande, por lo que necesitó mucho tiempo para reponerse y aprender a perdonar. Un proceso en el que su familia y especialmente su hija, se convirtió en el pilar fundamental para reencontrar el sentido de su vida. La doble victimización la marcó en lo más profundo de su ser, no obstante fue identificando en sí misma un liderazgo a través de la cual gestó su asociación.

Rocío Granja Moncayo lidera una organización que hoy reúne a madres, padres, esposas, esposos, hijos e hijas y nietos de personas desaparecidas, la cual gestó a partir de

la soledad que sintió al no obtener respuesta ni apoyo del Estado colombiano y como una necesidad de articularse con personas que sufrían el mismo flagelo. Su labor inicial se enfocó en el mutuo acompañamiento emocional y con el tiempo se fue ampliando a otras acciones que han servido para visibilizar ante la sociedad y evitar el olvido de sus seres queridos. En síntesis, el liderazgo y empoderamiento de esta mujer ha permitido que su voz y la de sus compañeros y compañeras sean escuchadas y que sus experiencias sean reconocidas socialmente en el departamento como un aporte significativo a la construcción de la paz.

### **Técnica (Instrumentos o herramientas)**

Se utilizó la metodología historias de vida como estrategia asociada al enfoque interpretativo, la cual permitió indagar sobre las acciones de resistencia emprendidas por la ADIV; nos enfocamos en el liderazgo de Rocío Granja Moncayo, presidenta de la asociación, y su contribución a la construcción de paz de su territorio.

La historia de vida le entregó un significado especial a ese relato individual ya que ofreció información vital para dar respuesta a la pregunta de investigación. Para ello utilizamos la técnica de entrevista desarrollada a profundidad (ver apéndice A).

La aplicación de la entrevista como instrumento base para el proyecto de investigación permitió indagar sobre distintos aspectos y ahondar en la historia de vida de Rocío Granja Moncayo. Antes de realizar la entrevista se propició una primera reunión para establecer lazos de confianza que permitieron conocer aspectos más íntimos de la entrevistada y su entorno más próximo. De la misma manera, esto permitió dar a conocer el objetivo de la investigación, la cual busca destacar el aporte que ADIV efectúa en la construcción de paz en el territorio.

La entrevista se realizó en cuatro etapas. La primera, denominada dimensión de nacimiento y familia de origen, buscó conocer aspectos personales de la vida de Rocío Granja Moncayo, como su composición familiar, aspectos importantes de su niñez, sus recuerdos de su primera infancia y sus sentimientos frente a su familia. La segunda fase de la entrevista se centró en los *lugares significativos*; en esta etapa se identificaron los

espacios físicos más emblemáticos para ella y su familia, indagar aspectos sobre su nacimiento, estudios, lugar en el que conformó su núcleo familiar, la percepción frente a cada uno de estos espacios y el significado de estos en su vida.

La tercera fase, denominada personas significativas, permitió conocer las personas más importantes en la vida de Rocío Granja Moncayo: su infancia, adolescencia, adultez, la fecha del evento victimizante que marcó su vida y la de su familia y cuándo decidió emprender acciones para la conformación de la asociación. En la cuarta fase, momentos significativos, se abordaron los episodios más relevantes para la vida de Rocío Granja Moncayo, y para los miembros de ADIV. Igualmente, conocimos de dónde surge la idea de formar la asociación, su evolución y las principales iniciativas que se desarrollan, como el Jardín de la Memoria.

La entrevista se enriqueció con datos suministrados a partir de varios encuentros con su hija Marcela Jacqueline y los relatos de dos mujeres que pertenecen a la agrupación. También se consultó a la representante de la Mesa Departamental de Víctimas de Desaparición Forzada Carmen Eliza Olaya. Todas estas fuentes se relacionan entre sí y fortalecen la versión de la presidenta de la asociación.

De igual manera, en el marco del Primer Encuentro Binacional de Víctimas de la Desaparición Forzada, llevado a cabo en la ciudad de Pasto en el mes de febrero de 2019, entrevistamos a representantes de diversas organizaciones que desarrollan actividades similares a ADIV, como María Lourdes Mejía, presidenta de la Organización Desaparecidos en Ecuador (Desendor), que agrupa a 550 familias y desarrolla un trabajo con la organización y depuración perfiles de personas desaparecidas para usuarios de habla hispana. De la misma manera, entrevistamos a Gloria Luz Gómez, miembro de la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (Asfaddes) creada en 1982, la cual dedica sus esfuerzos a la lucha por la impunidad y contra la práctica de la desaparición forzada en Colombia; del mismo modo, ella acompaña moral y físicamente a los familiares en la denuncia, búsqueda y seguimiento de los casos ante las instancias judiciales.

Finalmente cabe destacar que se recurrió al uso de la herramienta de registro de la información: “línea de tiempo”, no solo para consignar en un orden temporal la historia de

vida de Rocío Granja Moncayo, sino también como herramienta de análisis con la que fue posible definir algunas dimensiones como los lugares, las personas y los momentos significativos en la vida de Rocío.

Además de registrar la historia de vida, esta herramienta también permitió identificar los momentos más relevantes de la Asociación (Ver Apéndice B). La línea de tiempo se enriqueció con los datos recolectados a través de las entrevistas con Rocío Granja y personas cercanas a ella.

### **Fases de trabajo de campo**

La primera fase fue la preparatoria. En esta se determinaron los propósitos de la entrevista, de acuerdo con el enfoque metodológico del tema, con el objetivo de responder la pregunta de investigación. De igual manera, se seleccionaron las fuentes de investigación escrita y audiovisual y se identificaron las fuentes primarias que en este caso fueron los relatos de Rocío Granja Moncayo, su hija Marcela Jacqueline Riascos, a quienes entrevistamos a profundidad. Además, entrevistamos a varias representantes de asociaciones del orden departamental y Nacional, como María Lourdes Mejía de Desendor<sup>5</sup>, Gloria Luz Gómez de Asfaddes<sup>6</sup>, Naya Parra del colectivo Orlando Fals Borda y Héctor Fabio Valencia, Fiscal especializado de la Unidad de Justicia y Paz, entre otros.

La segunda fase fue descriptiva-analítica-interpretativa. Luego de la aplicación de las entrevistas, organizamos y clasificamos la información mediante la transcripción de las grabaciones realizadas. Luego clasificamos las narraciones más significativas, enmarcadas en las categorías de análisis investigativo: “desaparición forzada”, “acciones de resistencia”, “acciones de memoria”, incidencia del “conflicto armado” en las mujeres, “construcción de paz”, “territorialidades para la paz” y “reparación transformadora”.

Asimismo, como fuentes secundarias, recurrimos a documentales sobre el tema de desaparición forzada en el departamento de Nariño, fotografías recolectadas por las víctimas que hacen parte de ADIV, videos e informes relacionados con el tema que nos

---

<sup>5</sup> Proyecto libre desarrollado con el fin de organizar y depurar perfiles de personas desaparecidas para usuarios de habla hispana.

<sup>6</sup> Asfaddes: Asociación de Familiares de Detenidos - Desaparecidos.



ofrecieron un panorama de la situación en el departamento y en la ciudad de Pasto, como documentales del Centro Nacional de Memoria Historia, Informativo de la Alcaldía de Pasto, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas y notas periodísticas publicadas por diversos medios de comunicación locales y nacionales.

En últimas, estas fuentes entregaron datos estadísticos que permitieron contextualizar la situación de las víctimas de la desaparición en el departamento y recuperar información retrospectiva útil para el proyecto.

### **Categorización y clasificación**

A partir de la *Matriz de sistematización de fuentes primarias* (ver Apéndice B), establecimos las siguientes categorías: desaparición forzada, acciones de resistencia, acciones de memoria, incidencia del conflicto armado en las mujeres, construcción de paz y territorialidades para la paz. Estas categorías se desprenden de la pregunta de investigación. De igual manera, usamos otras subcategorías, alrededor de las cuales surgieron algunos elementos conceptuales periféricos que enriquecieron este trabajo de investigación como el tema de conflicto, espiritualidad, género, ritos de perdón, verdad, solidaridad, visibilización, reconciliación, arte y construcción de paz y empoderamiento; esto fue posible debido a que el proceso de investigación se estructuró a partir de la historia de vida de una mujer.

Posteriormente, y haciendo uso de la línea de tiempo identificamos los momentos más significativos en la vida de Rocío Granja Moncayo, como su nacimiento, algunas fases de su juventud, la ocurrencia del hecho victimizante, la conformación de ADIV, la creación de los espacios más trascendentales para las acciones de memoria y la evolución de la asociación a lo largo del tiempo.

Como se indicó anteriormente, la línea de tiempo (ver Apéndice C) como herramienta de análisis permitió visibilizar aspectos que ayudaron a la comprensión de los acontecimientos que marcaron la vida de Rocío Granja Moncayo. Es así como encontramos hechos significativos que definieron la ruta de trabajo de la organización como por ejemplo: el hecho victimizante, es decir la desaparición de su esposo, su revictimización

con el delito de abuso sexual por parte de integrantes de un grupo armado, la promulgación de la Ley de Víctimas, la creación de la Asociación de Desarrollo Integral para las Víctimas y a partir de ello la puesta en marcha de una serie de acciones de resistencia como la Galería de la Memoria, los encuentros de mujeres, capacitaciones y la participación en diferentes actividades del orden local y regional.

A través de la línea de tiempo (ver Apéndice C) identificamos las acciones relevantes que aportan a la construcción de paz, como la institucionalización por parte del Gobierno nacional del Día del Detenido Desaparecido como un paso fundamental para el reconocimiento de la problemática en el país; la iniciativa de creación de la asociación por parte de Rocío Granja; el proceso de vinculación de otras mujeres víctimas a la organización, la formalización de esta y el ingreso de hombres y niños víctimas a la asociación.

## Capítulo 4. Resultados

“Ustedes cierran los ojos y olvidan, nosotros cerramos los ojos y recordamos”. Con esta frase Rocío Granja describe lo que significa para ella la desaparición de su esposo Guillermo Riascos Burbano en el año 1992, en la región del Bajo Patía, mientras cumplía sus labores como miembro del Ejército Nacional.

El país atravesaba una crisis debido a la agudización del conflicto por la presencia de grupos armados que buscaban incrementar su influencia en el campo y en la ciudad. A partir de ese hecho victimizante surgió en Rocío Granja Moncayo la idea de consolidar una organización que agrupara a personas que padecían el mismo flagelo.

Semanas antes de su desaparición, Guillermo Guilmar Riascos Burbano había solicitado a sus superiores el retiro de la institución debido a la intensificación del conflicto en el sur occidente colombiano; el riesgo que representaba la presencia de actores al margen de la ley como el Frente 29 y las columnas móviles Mariscal Antonio José de Sucre; la Daniel Aldana y la Omar Quintero de las Farc; la presencia del Ejército de Liberación Nacional (ELN), con el frente Comuneros del sur, y sus estructuras Mártires de Barbacoas y Guerreros del Sindagua.

Su desaparición se registró el 23 de noviembre de 1992 mientras se desplazaba hacia la ciudad de Pasto y su paradero desde esa fecha ha sido desconocido, y aunque ningún actor armado se ha atribuido el hecho, parece que los responsables son las Farc.

Este suceso marcó la vida de Rocío Granja Moncayo y su hija Marcela Jacqueline Riascos, en ese entonces, de tan solo siete años. Desde el momento de la noticia de la desaparición, sus vidas cambiaron y el dolor, la indignación y la desesperanza se apoderaron de ellas y de los demás integrantes de su familia. Su angustia la llevó a buscar a su esposo por sus propios medios y ante informaciones sobre el supuesto paradero de Guillermo Guilmar Riascos Burbano, se trasladó a la vereda El Cerotal, corregimiento de Río Bobo, en zona rural de Pasto, en la que hacía presencia las Farc y en donde fue víctima de violencia sexual. Este hecho doloroso victimizó de nuevo a Rocío Granja y la obligó a ser internada en un hospital psiquiátrico por varios meses.

## **Efecto individual de las acciones de resistencia emprendidas por Rocío Granja Moncayo**

La primera acción de resistencia que identificamos en la investigación es el proceso de creación de ADIV. Pese al drama que a un ser humano le produce la pérdida de un ser querido y el haber sido víctima de violencia sexual, Rocío Granja, en el año 2015, decidió crear una organización que agrupaba a mujeres identificadas con el mismo flagelo y que les ayudara a tener una representatividad ante el Estado y la sociedad y evitar el olvido y la impunidad por la desaparición de sus seres queridos.

ADIV se gestó a partir de la soledad y la tristeza que vivió Rocío Granja Moncayo. Esta asociación agrupaba a cuarenta mujeres con esfuerzos, voluntades e intereses comunes como la superación del dolor, la desesperanza. Uno de los objetivos era sobreponerse a lo que ellas denominaron el *luto en vida*, entendido como el duelo que se afronta por una persona desaparecida, cuya situación no ha sido resuelta, es decir, que no se tiene certeza de que esté vivo o muerto. Para estas mujeres, hombres, niños y niñas, la conformación de la asociación fue la primera acción de resistencia emprendida de construcción de paz luego de la desaparición de sus seres queridos.

Posteriormente, en busca de apoyo y solidaridad, Rocío Granja Moncayo recurrió a diversas instituciones como la Unidad de Atención y Orientación a personas desplazadas (UAO) y a la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, esperando encontrar personas que, como ella, habían padecido el conflicto armado, para vincularlas a su asociación.

Inicialmente hizo parte de AVIDES, una asociación del orden nacional, con representación departamental que reúne a víctimas de desaparición forzada. Tiempo después conoció a personas con casos de doble victimización, lo que la motivó a consolidar ADIV, con la premisa de lograr la dignificación de las mujeres, evitar que sean estigmatizadas y, por el contrario, promover su superación.

Esta asociación se inició exclusivamente con mujeres, pero fue creciendo y a la fecha, pertenecen diez hombres que se vincularon en 2016 y 45 niños y niñas de esos núcleos familiares. En un diálogo efectuado con Rocío Granja Moncayo, el día 22 de septiembre de 2018 en la plazoleta de la iglesia La Catedral, en Pasto, expresó: “La

asociación nos sirve para encontrarnos a nosotras mismas en lo espiritual y emocional, para trabajar y buscar herramientas que permitan nuestra sostenibilidad a través de talleres de aprendizaje y actividades productivas”. (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018).

Rocío Granja Moncayo se ha empoderado como madre, víctima y líder para superar su dolor y ayudar a sus compañeros a sobrellevarlo, mediante acciones concretas relacionadas con su subsistencia. Igualmente, ha generado lazos con otras instituciones públicas y privadas que han aportado con asistencia psicológica, espiritual, capacitaciones para su formación académica y aprendizaje de alternativas para la productividad de las mujeres que hacen parte de ADIV.

El perdón le ayudó a Rocío Granja a comprender la forma en que concibió la vida después de la desaparición de su esposo y cómo éste dejó de ser un tema personal para convertirlo en un propósito colectivo. De igual manera, allí se comprometen los miembros de la asociación, quienes han sido capaces de sobreponerse a la venganza, el resentimiento y el odio. Esa misma valentía fue la que le permitió enfrentarse cara a cara a Henry Castellanos Garzón, alias Romaña, comandante de las Farc, a quien tuvo la oportunidad de expresarle todo el dolor guardado en su corazón por el delito cometido por ese grupo. Este encuentro se llevó a cabo en la Zona Veredal Transitoria de Normalización, La Variante, ubicada en Tumaco<sup>7</sup>, en donde además de invitar a los desmovilizados a creer en el proceso de paz y a hacer parte de él, fue a buscar alguna pista sobre el paradero de su esposo.

A través de la entrevista a profundidad, Rocío destacó la importancia de perdonar a quienes ocasionaron su dolor y reflexionó sobre este proceso que le ha permitido avanzar y ayudar a los demás integrantes de la asociación. También es consciente de que saber la verdad sobre los hechos ocurridos ese 23 de noviembre de 1992, le ayudará a cerrar ese capítulo doloroso de su vida y permitirá que su hija perdone a quienes le quitaron la posibilidad de conocer a su padre.

---

<sup>7</sup> Puerto nariñense ubicado en la Costa Pacífica Colombiana, con alta incidencia de grupos armados y crimen organizado, economías criminales y presencia de disidencias.

De hecho, Rocío cuenta que el proceso con su hija fue diferente, porque debido a su corta edad, tardó mucho tiempo en perdonar a quienes perpetraron el hecho victimizante y durante muchos años lloró y reprochó la ausencia de su padre. Desde esta acción de perdón, ella ha enfocado su trabajo para que sus compañeras y compañeros de ADIV perdonen y ha reorientado la visión de las víctimas a recuperar su dignidad como seres humanos útiles a la sociedad, capaces de actuar, reclamar y hacer visible su situación de una manera pacífica.

### **Efecto colectivo de las acciones de resistencia emprendidas por Rocío Granja Moncayo**

En esta investigación encontramos ejercicios significativos que se constituyen en acciones de resistencia y construcción de paz. De igual manera, estos ejercicios generaron una nueva lógica para enfrentar de manera colectiva la desaparición forzada en los miembros de ADIV. Estas acciones, que expresan el sentir de la organización, configuran su identidad y dignifican individual y colectivamente a las víctimas.

Una de las acciones es la *Galería de la Memoria*, un espacio constituido por fotografías de los familiares desaparecidos, cuyo propósito es exigir el esclarecimiento de los hechos ante las autoridades competentes y visibilizar esta situación. Con ello se busca que la desaparición forzada se convierta en un tema de reflexión pública ya que, a pesar de los años, estos casos siguen sin esclarecerse (*ver* apéndice D).

Esta galería se exhibe en fechas especiales y en sitios emblemáticos de Pasto, como la Plaza de Nariño y la Catedral de la Ciudad. A su vez, va acompañada de marchas pacíficas, en silencio y con el lanzamiento de globos blancos con los nombres de los desaparecidos. Las más recientes exposiciones fotográficas se denominaron *Siguiendo el rastro hasta encontrarte*, realizada en agosto de 2018, y *Casa de la Memoria*, en febrero de 2019. Con estas manifestaciones enviaron un mensaje de fortaleza y empoderamiento: “No queremos que, cuando llegemos a las oficinas de las instituciones, piensen en mendicidad ni en lástima. Somos mujeres empoderadas, fuertes, que exigimos nuestros derechos. ¡Somos sobrevivientes!”, señaló Rocío Granja Moncayo.

Otra de las acciones de resistencia de ADIV es el llamado *Jardín de la Memoria “Semillas de paz”*, en el cual, el concepto de memoria adquiere gran importancia para las víctimas. En el caso particular de Rocío Granja Moncayo, este espacio se constituye en una forma simbólica de mantener un contacto espiritual con su ser querido y ayuda a mantener un vínculo cercano con sus compañeros y compañeras de la asociación.

De igual forma, este jardín se constituye en una de las grandes conquistas de Rocío Granja y sus compañeras y compañeros de la asociación. Se trata de un espacio creado en 2016 con el apoyo de la Unidad para la Atención Integral a las Víctimas, la Alcaldía de Pasto, la Gobernación de Nariño y la Corporación Autónoma Regional de Nariño, la cual dispuso de un terreno en el Parque Natural Chimayoy, ubicado a diez minutos de Pasto.

En este espacio, los familiares sembraron un árbol por cada uno de los desaparecidos como forma de demostrarles a ellos que aún siguen en sus corazones y que, a pesar de la lucha por sobrellevar y superar su dolor, están presentes en las acciones que desarrollan: “Los árboles no son seres inertes, no representan la muerte, sino una verdadera esperanza”. (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018). Rocío cuenta, además, que las visitas a este espacio son periódicas, en las que se realiza mantenimiento a los árboles para que siempre se encuentren en buenas condiciones.

Este jardín es un sitio de encuentro en el que las mujeres, hombres y niños que pertenecen a ADIV realizan un proceso de duelo, expresan sus emociones y se conectan espiritualmente con sus seres queridos desaparecidos a través de ceremonias religiosas. Frecuentemente, les llevan flores, especialmente en fechas como los cumpleaños, la Navidad, Fin de Año, el Día del Padre o el Día del Detenido-Desparecido, que se celebra el mes de agosto. Además, es una apuesta para lograr la reparación integral de las víctimas que, en opinión de Rocío Granja Moncayo, tienen el derecho a conocer la verdad a través de un relato que evidencie las verdaderas afectaciones del conflicto armado en este sector de la población, que les devuelva la dignidad, visibilice la vulneración de sus derechos en el marco del conflicto armado y a la vez los reconozca como sujetos políticos.

Paralelamente, ADIV consolidó la llamada Colcha de la Memoria, un tejido elaborado a mano con bordados y pinturas realizadas por mujeres que han sufrido algún

tipo de victimización que refleja la resiliencia de las víctimas y la cual fue expuesta en la Plaza de Nariño de Pasto para que la comunidad la conozca e interprete su sentir. En esta iniciativa participaron miembros de diversas organizaciones de víctimas del departamento, en memoria de líderes, víctimas del conflicto armado, como visibilización de la violencia y resistencia pacífica por la vida.

Para Rocío Granja Moncayo la Colcha de la Memoria es una práctica conjunta expresiva con la que se honra la memoria de las víctimas y en la que cada uno de los integrantes de ADIV cuentan sus historias y con ellas sus sentimientos de esperanza y empeño por reconstruir un futuro que dignifique su vida y la de sus seres queridos: “En la Colcha de la Memoria está nuestra voz y la forma en que vivimos nuestra historia y tenemos la esperanza de que la memoria es la única garantía de que esos hechos tan dolorosos no vuelvan a repetirse nunca más”, dice Rocío Granja.

En opinión de Viviana Narváez, una de las víctimas participantes de la construcción de la Colcha de la Memoria, “esta acción es un apoyo a todas las víctimas para que los hechos victimizantes que han ocurrido dejen de suceder en el país y se pueda gozar de la paz y libertad en nuestra Nación”. (V. Narváez, entrevista, 5 de septiembre de 2018). En síntesis, a través de la Colcha de la Memoria se envían mensajes de resiliencia y resistencia al olvido a toda la ciudadanía.

De otro lado, a partir de su espiritualidad los miembros de ADIV han buscado mecanismos de acercamiento entre sí, a través de celebraciones litúrgicas para conmemorar el Día del Detenido-Desaparecido y los cumpleaños de sus seres queridos desaparecidos, entre otros. Además, acompañan la entrega digna de los restos de los cuerpos y realizan un acto simbólico en el que expresan su solidaridad con la familia del desaparecido. Para Rocío Granja y el resto de sus compañeros estos actos espirituales han ayudado a sanar su corazón, tener mayor tranquilidad y, por ende, iniciar un proceso de transformación de su realidad, que antes consideraba negativa, y que fueron conduciendo hacia una realidad positiva, de lucha y dignidad.

Al hablar con Rocío Granja Moncayo se refleja un importante referente de sanación espiritual y perdón, que transmite a su hija y al resto de personas que pertenecen a la



asociación. Este se considera un paso fundamental para que su trabajo se enfoque en emerger del hecho victimizante, en avanzar hacia iniciativas constructivas que les permita a las víctimas recuperar su dignidad como seres humanos. De hecho, los hechos victimizantes se convierten en un punto de partida para llegar al perdón, la reconciliación y la resiliencia de Rocío Granja. Lo anterior también sucede en los demás integrantes de la asociación, quienes buscan promover el espacio de encuentro y alternativas de subsistencia basadas en estrategias simples de la vida cotidiana.

El trabajo de ADIV se soporta en la espiritualidad y desde allí se conjugan alternativas de reconciliación, trabajo en equipo y solidaridad que apuntan a la sanación interna de los hombres, mujeres y niños. La reconstrucción de redes en busca de la paz en su territorio y la apropiación de un discurso que les permite mirar un poco más allá de la situación que están viviendo en la actualidad, sin esperar ni depender de las políticas públicas vigentes, son otras de sus premisas.

Por tanto, destacamos el trabajo mancomunado con la comunidad de las Hermanas de la Providencia de Pasto, quienes ofrecen una sede para que se reúnan una vez al mes a recibir apoyo espiritual y hacer oración. Así mismo, esta comunidad ayuda a conseguir mercados, que se distribuyen cada semana entre diferentes familias de la asociación. A través de esta acción los integrantes de ADIV se unen en oración y realizan consensos para definir cada mes a quién se entregará la ayuda donada por las religiosas de la Divina Providencia. Esta actividad contribuye al fortalecimiento de la organización y les permite, según explica Rocío Granja Moncayo, cerrar capítulos inconclusos de su vida, trabajar sus emociones y reconciliarse consigo mismos y con la sociedad.

En este sentido, consideramos que las acciones emprendidas por ADIV no tienen un interés individual sino colectivo, ya que sus esfuerzos además de generar lazos de afecto con sus compañeros, hijos y otros integrantes de las familias víctimas. Estas acciones están encaminadas a lograr la superación personal y económica, mediante formación académica, que permita conseguir un empleo o poner en marcha un proceso de emprendimiento. De hecho, la asociación logró que quince mujeres víctimas cursen estudios de bachillerato acelerado y en 2019, gracias a un convenio con la Caja de Compensación Familiar de Nariño

(Comfamiliar) fue posible que un grupo de ellas termine su formación técnica en gastronomía, cuenten con un trabajo digno y tres más continúan su proceso de formación como auxiliares de enfermería. Para Rocío Granja Moncayo, “Esa es la verdadera reparación de las víctimas, el formarse tanto en lo espiritual, emocional como en lo académico. Eso significa salir adelante y crear su propia sostenibilidad y la de sus familias”. (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018).

Por su parte, los hombres que integran ADIV participan en talleres de elaboración de chaquetas en cuero. Los niños y niñas se capacitan a través de cursos de inglés y mandarín, a través de convenios suscritos con varias entidades locales y regionales. El sentirse renovados al adquirir nuevos conocimientos, útiles a la sociedad al desarrollar proyectos productivos, les ha permitido superar episodios dolorosos y avanzar en la recuperación de su entorno tanto económico como social. Por esta razón, la educación se ha convertido en una herramienta para la cimentación de una nueva forma de pensar más allá del paternalismo, que viene generando una reflexión profunda sobre el papel que tienen las víctimas en la construcción de la paz.

Por esta razón, sus compañeras y compañeros reconocen en Rocío su capacidad de orientación no solo en temas de emprendimiento, sino en resiliencia que les ayuda a aprender a perdonar y sanar su corazón: “Desde la asociación hemos logrado que muchas personas perdonen, porque consideramos que, si estamos libres, podemos sacar a flote el dolor que ha estado por muchos años en nuestros corazones y de esta manera vamos a ser capaces de darle oportunidad a las personas que nos han hecho daño”. (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018). De igual manera, indica:

Hemos avanzado sobre todo en la formación personal, formación académica, lo más importante es que mis compañeras se vayan preparando día a día para tener la posibilidad de adquirir sus propios recursos, para poder subsistir y de igual manera sacar adelante sus hogares. Me siento muy satisfecha porque más que una gratificación económica está la satisfacción que me deja el poder ayudarlas y dejar una huella en ellas. A pesar de los quebrantos de salud seguimos en la lucha hasta que Dios lo permita, por lo que empecé a empoderar a mis compañeras para que algún día ellas se defiendan (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018).

El liderazgo de Rocío se ha extendido a través de la formación de otras lideresas y líderes, por eso siempre comparte con ellos nuevos aprendizajes y los hace partícipes de cada uno de los procesos. Ella considera que, si llegara a faltar en la asociación, la orientación sería asumida por cualquiera de sus miembros, que ya cuentan con la misma capacidad de liderazgo.

Por otra parte, encontramos en la historia de vida de Rocío Granja Moncayo que las acciones de memoria son realmente valiosas para ella y sus compañeras, puesto que encontrarse periódicamente para hablar de sus problemas y sobre la situación de sus hijos las fortalece: “Sentir que otras personas comparten situaciones similares es importante, al igual que saber que en medio de las dificultades hay también oportunidades de superación”. (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018).

En el relato, Rocío Granja Moncayo deja claro que no quiere que el hecho victimizante quede en la impunidad ni que a su esposo le haya sido arrebatado el derecho a la vida. Por esto considera que la memoria histórica debe prevalecer para que las nuevas generaciones sigan trabajando en ello y algún día conozcan qué pasó: “La desaparición es un luto en vida, es un delito de lesa humanidad, que día a día nos consume. Es muy duro pensar que pasó, si mi esposo hoy tiene hambre o tiene frío, cómo se sintió cuando lo estaban torturando o arrebatando la vida”. (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018).

Estos ejercicios han ayudado a entender que hoy la respuesta sobre el paradero de sus seres queridos puede ser negativa, es decir, que sean encontrados sin vida. Sin embargo, para ellos, “lo importante es tener una verdad verdadera” (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018).

Vale la pena resaltar que la principal contribución que Rocío Granja y ADIV han entregado es la capacidad de alentar la esperanza, porque a pesar de que las voces de sus seres desaparecidos fueron silenciadas, ellos siguen siendo visibles independientemente del tiempo que ha pasado desde su pérdida. Ellos, en consecuencia, conciben esa esperanza como un mecanismo para evitar el olvido y la impunidad de los hechos ocurridos; adicional, es una forma de superación emocional.

Una de las actividades que surge del mismo territorio tiene que ver con la participación de los integrantes de ADIV en eventos culturales de gran trascendencia como el Carnaval de Negros y Blancos. Esto lo realizan a través de un colectivo que los representa en desfiles como El Carnavalito y la Familia Castañeda<sup>8</sup>, dos de los días más relevantes en esta festividad declarada como patrimonio inmaterial de la humanidad. Para los miembros de la asociación, esta participación es importante pues los reivindica como actores sociales que no se quedaron inmersos en su drama como víctimas del conflicto armado, sino que se insertan socialmente a una de las manifestaciones culturales más importantes para quienes viven en esta zona del país: “Queremos que las nuevas generaciones se empoderen para que a través del arte y la cultura continúe el legado de construcción de memoria histórica”, dijo Rocío Granja. Por su parte, Marcela Riascos, única hija de Rocío Granja Moncayo, señala que

[...] hemos visto un proceso satisfactorio, especialmente en quienes han recibido acompañamiento psicosocial. Varias han llegado en un estado emocional complicado y gracias a los procesos que se han realizado, hemos visto esos cambios de actitud, de resiliencia, las vemos más fuertes, fortalecidas y eso realmente ha sido bastante gratificante para nosotras que somos víctimas directas del conflicto. El propósito es seguir contribuyendo a este cambio social, también a la defensa de los Derechos Humanos de las personas en este territorio (R. Granja, entrevista, 22 de septiembre de 2018).

Otra de las acciones desarrolladas en el marco de las terapias de psicodrama en la que participan los integrantes de ADIV es la construcción de poemas de dolor y resiliencia en los que logran expresar sus sentimientos más íntimos acerca del hecho victimizante y el proceso de superación. Esto, además de ayudarles a sanar las heridas, les permitió expresar sentimientos reprimidos a muchas de las víctimas que no habían podido darlo a conocer por temor o por dificultades para superar el hecho victimizante.

En opinión de Rocío Granja Moncayo, este proceso le ha ayudado a restablecer el equilibrio que fue alterado por la desaparición de su esposo y a fortalecer ese duelo emocional que le ha ayudado a continuar con su camino.

---

<sup>8</sup> Dos de las festividades más importantes del Carnaval de Negros y Blancos que se celebra en Pasto.

Otras de las actividades que realizan en ADIV son las jornadas de cuidado personal para las víctimas. Estas jornadas son apoyadas por diferentes centros estéticos de Pasto, que buscan incentivar el autocuidado y la capacidad de mirarse al espejo y reconocerse a pesar de sus limitaciones y temores. De igual manera, han participado en marchas de apoyo al Consejo Ciudadano de Mujeres para rechazar casos de feminicidios que se han presentado en Pasto. También han realizado acompañamiento a las familias que reciben los restos óseos de sus familiares por parte de la Fiscalía, cuando ha terminado el proceso de búsqueda e identificación de personas desaparecidas.

Rocío Granja Moncayo, por su parte, ha emprendido la tarea de documentar cada encuentro y actividad que realiza la asociación, con el propósito de que este material sirva de hoja de ruta para nuevas iniciativas y para que no se pierda el esfuerzo gestado por este grupo de hombres, mujeres, niñas y niños que han hecho de su tragedia un proceso que incide en la construcción de paz de su entorno.

Finalmente cabe destacar un trabajo que viene adelantando ADIV a través de la documentación de quince casos sobre personas desaparecidas, el cual será entregado a la Unidad de Búsqueda para Personas Desaparecidas que hace parte del Sistema Integral de Verdad Justicia Reparación y no Repetición. Estos documentos contienen información personal, útil y confidencial relacionada con el desaparecido, como datos personales, rasgos físicos y psicológicos, además de objetos íntimos y únicos que pueden contribuir en la búsqueda de la persona.

### **Aporte a una territorialidad para la paz**

Queremos destacar iniciativas de construcción de paz en las que el apoyo mutuo les ha permitido a los miembros de ADIV establecer escenarios transformadores para la consolidación de una lógica de reconciliación social y perdón. Un ejemplo de esto es la participación en eventos académicos del orden nacional y departamental, como foros, talleres, seminarios y demás espacios que han permitido visibilizar la problemática desde una perspectiva de reconciliación y sin acudir a acciones de violencia. De igual forma, han

expresado su opinión sobre temas coyunturales y de interés regional, local y nacional como los feminicidios, el proceso de paz, el Plebiscito por la paz, etc.

ADIV logró hacer parte de la Mesa de Víctimas del Departamento, un espacio de interlocución directa con el Estado, que según Rocío Granja busca incidir en la construcción, ejecución y control de las políticas públicas en beneficio de las víctimas. Esto se logra a través de acciones del Gobierno encaminadas a brindar atención efectiva a problemas puntuales de este sector de la población.

Un logro que cobra importancia para los familiares de los desaparecidos es que las entidades estatales desde el 2011 se vincularon a la conmemoración del Día del Detenido Desaparecido, fecha que pasaba desapercibida por la sociedad y que hoy se conmemora con actividades culturales, académicas y religiosas: “Para nosotras es muy importante esta conmemoración ya que a partir de su institucionalización logramos romper el silencio y la indiferencia que había frente al delito de la desaparición forzada en Colombia”, indicó Rocío Granja Moncayo.

En ese sentido, el papel de ADIV, junto a otras que agrupan a diversas víctimas del conflicto armado, ha sido relevante para visibilizar no solamente su situación sino su capacidad de perdonar y avanzar en el proceso de rehacer su vida sin ningún tipo de resentimientos.

Su interlocución con distintos actores como la Alcaldía de Pasto contribuyó a la institucionalización del “Día del Perdón y la Reconciliación”, el cual se conmemora el segundo domingo del mes de agosto y fue creado mediante Acuerdo Municipal 019 del 13 de julio de 2016. En esta fecha se organizan conciertos, exposiciones, festivales de cometas, campeonatos de fútbol y otros actos masivos de reconciliación como el Abrazatón, en el que se busca olvidar las desavenencias a través de un abrazo colectivo y un apretón de manos entre todos los ciudadanos que se congregan en la Plaza de Nariño.

Adicionalmente, encontramos un interesante ejercicio de memoria, resistencia y construcción de paz en la territorialidad a través de la participación en actividades como el Encuentro Binacional de Víctimas de Desaparición Forzada Colombia-Ecuador, en el que se reunieron asociaciones para integrar sus esfuerzos en pro de la memoria y la justicia. En

este espacio se narraron historias y se abrió un espacio para generar estrategias binacionales encaminadas a reducir las cifras de desapariciones forzadas, la cual cuenta con el respaldo de autoridades colombianas y ecuatorianas.

En este encuentro, las víctimas de desaparición forzada de los dos países compartieron sus experiencias, generaron lazos de apoyo y hermandad y a su vez se vincularon con las autoridades de la zona de frontera en el establecimiento de un compromiso de colaboración e intercambio de información que permita la búsqueda y ubicación de personas desaparecidas en el territorio limítrofe. Esta actividad contó con el respaldo de la Fiscalía General de la Nación a través de la Dirección Especializada de Justicia Transicional.

En ese encuentro, realizado en el Teatro Imperial de Pasto en febrero de 2019, Gloria Gómez coordinadora de Asfaddes<sup>9</sup> y quien ha seguido de cerca los pasos de la Asociación Integral para el Desarrollo de las Víctimas señaló que: “estas actividades permiten a los familiares fortalecerse desde el dolor, desde la necesidad de saber la verdad, pero también desde la exigibilidad para que los busquen, los encuentren y nos los devuelvan”. (G. Gómez, entrevista, 8 de febrero de 2019).

Por su parte, María de Lourdes Mejía, miembro de la ONG, Desendor<sup>10</sup> –Ecuador, y quien ha contribuido en la búsqueda de su esposo, precisó que: “Esta lucha que yo doy es por lo que yo llevo en la memoria y por el amor que le tengo a mi hija que un día me la arrebataron de mi lado, lamentablemente hoy ya no está. Yo soy esa voz de María Fernanda, mi hija y por eso yo lucho y estoy acá”. (M. Mejía, entrevista, 8 de febrero de 2019). Este encuentro les permitió intercambiar ideas, fortalecerse como víctimas y multiplicar el trabajo que viene realizando ADIV, porque según Rocío Granja, en el Ecuador no existe un proceso organizativo tan consolidado.

En consecuencia, podemos afirmar que ADIV es un referente para otras organizaciones de desaparecidos de Nariño e incluso del país. Adicionalmente, se convierte en un actor político por su incidencia en la agenda pública del departamento, con una

---

<sup>9</sup> Asfaddes: Asociación de Familiares de Detenidos–Desaparecidos.

<sup>10</sup> Desendor: Base de Datos de Personas Desaparecidas.

participación en eventos a favor del proceso de paz y la Justicia Especial para la Paz, la cual, según la asociación, representa la posibilidad de acceder a un proceso de justicia y reparación.

En ese sentido, las acciones que en un inicio fueron individuales y posteriormente colectivas, se convirtieron en aportes territoriales al vincular a otras organizaciones de víctimas, a la sociedad en general, a organizaciones estatales y no estatales y la cooperación internacional, como por ejemplo la Agencia Catalana de Cooperación, la cual apoyó económica y logísticamente la realización del Abrazatón realizado por la Asociación.



## Capítulo 5. Conclusiones

En la investigación encontramos que los integrantes de ADIV han propiciado diversas acciones de resistencia, generando con ello un efecto positivo en su vida y la de sus familias. Desde el reconocimiento de su realidad como víctimas, pasando por la atención psicosocial y la organización de quienes han sufrido el flagelo de la desaparición de un ser querido, se constituyen en acciones de resistencia que contribuyen a su transformación individual y colectiva.

Los y las integrantes de ADIV ya no se sienten solos o solas como años atrás, pues consideran que hoy son reconocidos(as) y escuchados(as). Su realidad de dolor se ha ido transformando hacia el empoderamiento. A su vez, su dignificación como seres humanos y como actores sociales les ha permitido no sentirse discriminados(as), sino por el contrario sentirse en igualdad de condiciones a cualquier otro ciudadano, pese la desaparición de un ser querido cuya realidad es incierta.

En este caso determinamos que las acciones de resistencia que emprende una persona tienen la capacidad de incidir a nivel colectivo e incluso territorial, tal como ocurre con el caso particular de Rocío Granja Moncayo. Ella, a partir de su hecho victimizante, ha logrado un proceso importante para su superación personal, fortaleciendo su capacidad de perdón, y ante todo al integrarse a la sociedad y trabajar por ella sin importar la situación que le afectó su vida y su entorno familiar.

De acuerdo con este caso, la asociatividad adquiere gran relevancia al ayudarles a las víctimas a ser escuchadas y tener representatividad en nuestra sociedad. De ahí la importancia de la asociación desde el mismo momento de su conformación y el avance hacia la consolidación de procesos con las víctimas de la región.

De otra parte, la reparación va más allá de la indemnización económica y el apoyo psicosocial, pues consideran que saber la verdad les permitirá avanzar hacia el camino del perdón y la reconciliación. En otras palabras, acciones que construyen espacios de paz en el territorio visibilizan y reconocen la problemática y lo más importante proponen alternativas para la formulación de políticas públicas dirigidas a este sector poblacional.

Con base en la aplicación de las entrevistas como herramienta de recolección de información, podemos concluir que, gracias a encuentros, ceremonias religiosas o conmemoraciones como ejercicios de memoria, los miembros de ADIV dejan de sentirse solos y solas, empiezan a sentirse apoyados y mantener una conexión con sus seres queridos. Esto refleja que las víctimas necesitan ser visibles ante la sociedad, porque ya han pagado un costo muy alto con la desaparición de sus familiares, lo que evidencia un efecto colectivo de las acciones de resistencia que desarrolla la asociación.

Estas acciones han permitido a los miembros de la ADIV, en cabeza de Rocío Granja Moncayo, sobrellevar el dolor y dar un paso importante hacia el perdón de sus victimarios. Pese a las dificultades, siguen buscando la verdad sobre el paradero de sus seres queridos y aportan desde su organización a este proceso. Para ello, han empezado a elaborar un informe detallado que pretende documentar cada uno de los casos para que sean asumidos por la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas del Sistema Integral de Justicia, Verdad, Reparación y no repetición.

Podemos afirmar que la paz se construye desde pequeños escenarios y acciones como lo hace ADIV, a través de las manifestaciones públicas que realiza el Día del Detenido Desaparecido, las cuales transcurren sin violencia y empiezan a tener eco entre la ciudadanía, constituyéndose en una acción colectiva simbólica y de gran importancia para los integrantes de la asociación. Estos espacios generan solidaridad entre la ciudadanía, reconocimiento entre las autoridades y fortalecimiento de los procesos en los que se involucran los integrantes de ADIV.

A través de la investigación determinamos que, paralelo al fenómeno de la desaparición forzada, existen casos de doble victimización que requieren ser atendidos por parte de las entidades competentes como la Unidad de Atención a Víctimas y otras organizaciones públicas y privadas capaces de ofrecer un tratamiento especial a quienes sufren esta condición. En el caso de Rocío Granja Moncayo, la doble victimización se presentó como consecuencia directa del delito inicial de la desaparición forzada de su esposo y al ser víctima de violencia sexual de un actor armado cuando emprende la

búsqueda de su ser querido. Como ella, son varias las mujeres que hacen parte de ADIV y que comparten la misma tragedia de ser doblemente victimizadas.

Este fenómeno puede ser objeto de análisis e investigaciones futuras que le puedan dar continuidad a este trabajo de grado y que permitan conocer ¿qué tan frecuente es la doble victimización y cuál es su incidencia en la vida de las víctimas?

En síntesis, la conformación de asociaciones ha permitido a las víctimas visibilizarse en el contexto local, regional y nacional. Con ello, las víctimas han ganado espacios de participación social y en escenarios fundamentales para la toma de decisiones. Por tanto, podemos percibir que las víctimas son conscientes de su papel en la construcción de paz y sus acciones de resistencia, hecho que además les ha permitido sanar espiritualmente, generar escenarios de no violencia, memoria, perdón y reconciliación. Estas acciones de resistencia no solo reconocen y dignifican a las víctimas, sino que contribuyen a que la sociedad conozca y se apropie de este conflicto armado, que para muchos ha sido ajeno, ya que principalmente ha afectado a las zonas más apartadas y vulnerables del país.

Es importante destacar que las asociaciones de las víctimas en Nariño, como las desarrolladas por ADIV, tienen aún muchas necesidades de acompañamiento por parte del Estado colombiano, especialmente, para fortalecer los procesos de emprendimiento a través de los cuales buscan mejorar su condición económica y sentirse útiles para la sociedad. Si bien la política de víctimas existe, es necesario que se dé cumplimiento estricto a lo que en ellas se encuentra establecido.

Cabe indicar que nuestro proceso de investigación en ciertos momentos se vio limitado, como por ejemplo, cuando realizamos una entrevista a una de las integrantes de ADIV en el marco de una actividad de conmemoración, ya que ella se negó a responder preguntas y a ser fotografiada y grabada por temor a ser revictimizada o incluso, reconocida por sus victimarios, situación que nos puso a reflexionar sobre el mismo proceso de investigación. Como investigadores fuimos respetuosos de esa decisión, y esta experiencia nos llevó a que revisáramos nuestras estrategias para la recolección de información, con la precaución de no generar afectaciones a las personas consultadas. Asimismo, a ganar empatía con quienes no pudieron participar por temor.

Desde nuestro rol como comunicadores sociales y periodistas de la ciudad de Pasto, el trabajo de investigación adelantado con la Asociación de Desarrollo Integral para las Víctimas (ADIV) y su presidenta Rocío Granja Moncayo nos brindó la posibilidad de entender la realidad que enfrenta la población víctima del conflicto armado, especialmente quien sufre por la desaparición de un ser querido.

El proceso logró sensibilizarnos para entender que la construcción de paz es posible desde sencillas acciones que pueden pasar desapercibidas por la sociedad en general, pero que traen consigo importantes significados que logran tener efectos tanto individuales como colectivos.

Como periodistas tenemos en nuestras manos la posibilidad de visibilizar las acciones de resistencia que se gestan en diversos grupos sociales y que pueden ser replicadas por su gran significado a la construcción de paz territorial. La experiencia vivida mediante este trabajo investigativo nos ayuda a encontrar otras formas de relacionarnos con quienes están en nuestro entorno, entender su realidad, su significado, respetar sus posiciones y ante todo valorar su poder de transformación social.

Finalmente, y ante este panorama, es válido señalar que estas personas son un ejemplo de superación que construyeron su liderazgo a partir de su condición de vulnerabilidad, al convertirla en oportunidad para su transformación. Este aporte testimonial de dolor y lucha se convierte en un ejemplo de construcción de paz a través de la esperanza y la justicia social, pero también de sensibilización a la sociedad para que exija al Estado la no repetición de estos hechos victimizantes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aldabalejo, I. (2009). *Cartilla para víctimas la desaparición forzada de personas*. Abalón Impresores, (5-19). Recuperado de:  
[http://www.hchr.org.co/phocadownload/publicaciones/otras/cartilla\\_victimas.pdf](http://www.hchr.org.co/phocadownload/publicaciones/otras/cartilla_victimas.pdf)
- Barbolla Diz, C., Benavente Martínez, N. Y López Barrera, T. (Et, al) (2011) Investigación Etnográfica. En: Murillo, J. Martínez, C. (Edit.) *Métodos de Investigación Educativa*. Recuperado de:  
[https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso\\_10/I\\_Etnografica\\_Trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf)
- Cendales, L. (2004). *La sistematización de experiencias*. Aportes, 57 (91-113). Bogotá: Dimensión educativa. Recuperado de:
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). Hasta encontrarlos. (2-330) Recuperado de:  
<http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2016/hasta-encontrarlos/hasta-encontrarlos-drama-de-la-desaparicion-forzada-en-colombia.pdf>
- CICR. (2017). *Retos del conflicto armado y la violencia en Colombia*, Recuperado de:  
[https://www.icrc.org/es/retos-del-conflicto-armado-y-la-violencia-en-colombia?gclid=CjwKCAjwrNjcBRA3EiwAII0vq6nuYv-wh9isj31XiF1do5f7ABinw3j07Yhy4LvgsQWbxbX6AEh9fBoCy2YQAvD\\_BwE](https://www.icrc.org/es/retos-del-conflicto-armado-y-la-violencia-en-colombia?gclid=CjwKCAjwrNjcBRA3EiwAII0vq6nuYv-wh9isj31XiF1do5f7ABinw3j07Yhy4LvgsQWbxbX6AEh9fBoCy2YQAvD_BwE)
- De Miguel, M. (1990): “La investigación en la acción: un paradigma para el trabajo social”, en Martín Ibáñez, R. y Pérez Serrano, G. (eds.): *Investigación en Animación Sociocultural*. Madrid: UNED. Págs. 75-89.
- Fals Borda, O. (s.f.) Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa) En: *Análisis Político*, 38 (1-21). Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de:  
<https://es.scribd.com/doc/12958462/Origenes-Universales-y-Retos-Actuales-de-La-IAP>
- Hernández, Esperanza (2009): *Revista de paz y conflicto*. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/110/11011851010.pdf>

Hine, C. (2004). Introducción. En: *Etnografía virtual*. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. Editorial UOC. Recuperado de:

<http://www.uoc.edu/dt/esp/hine0604/hine0604.pdf>

Londoño, B.(2015). *Ley de víctimas: Un debate en torno a la inclusión y la exclusión social*. Universidad Católica de Colombia, (5-38). Recuperado de:

[https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/14177/1/Tesis\\_Gloria\\_Urrego\\_2016.pdf](https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/14177/1/Tesis_Gloria_Urrego_2016.pdf)

Martínez Hincapié, Carlos Eduardo C. (2012). *De nuevo la vida: el poder de la noviolencia y las transformaciones culturales*. Bogotá: Uniminuto. (102-105).

Ortiz, M. Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. En: *Espacio Abierto*, 4 (615-627). Maracaibo: Universidad del Zulia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12217404>

Puyana V., Y. Barreto G, J. (s.f.) La historia de vida Recurso en la investigación cualitativa Reflexiones metodológica. En: *Maguare*, (186-196). Recuperado de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/18451/2/14265-48104-1-PB.pdf>

Revelo, M. (2009). *Conflicto armado en Nariño: ¿Mito o realidad?, una mirada reflexiva a la situación actual del departamento*. Universidad Mariana, (2-6). Recuperado de:

<http://www.umariana.edu.co/RevistaUnimar/index.php/revista-unimar-no-51/723-conflicto-armado-en-narino-imito-o-realidad-una-mirada-reflexiva-a-la-situacion-actual-del-departamento>

Tause-Smith, D. (2014). Conflicto armado colombiano. Universidad del Rosario, (263-278). Recuperado de:

<http://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/413>

Torres, A. (2004). Por una investigación desde el margen. En: *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051523/investigacion.pdf>

Urrutia, (2017). *Mujeres y Construcción de paz en Colombia*. Recuperado de:

[http://www.irenees.net/bdf\\_fiche-analyse-1104\\_es.html](http://www.irenees.net/bdf_fiche-analyse-1104_es.html)

Useche, Oscar O. (2016). *Ciudadanías en Resistencia*. Bogotá: Uniminuto (Edit. Trillas). (329-331).

## Apéndice A

### Instrumento: entrevista a profundidad

#### **Dimensión de nacimiento y familia de origen**

- ¿Qué edad tiene Rocío Granja?
- ¿Cómo estaba conformado su núcleo familiar?
- ¿Qué es lo que más recuerda de cada uno de los miembros de ese núcleo?
- ¿Cómo era la relación con sus padres y sus hermanos?
- ¿Cuál es el recuerdo más significativo de su infancia?
- ¿A qué integrante de su familia más recuerda?
- ¿Celebraban las fechas importantes en su familia?
- ¿Cómo lo hacían?
- ¿Su infancia fue feliz?

#### **Lugares significativos**

- ¿Dónde nació Rocío Granja?
- ¿Toda su familia es oriunda de esta región?
- ¿Ha vivido toda su vida en Pasto?
- ¿En dónde estudio su primaria y su bachillerato?
- ¿Qué es lo que más le gusta de esta ciudad?
- ¿En su opinión cómo ha cambiado esta ciudad?
- ¿Qué es lo que menos le gusta de la ciudad?
- ¿Qué otra ciudad del país conoce?
- ¿En qué lugar se casó?
- ¿Dónde decidió formar su familia?
- ¿En qué lugar nacieron sus hijos?
- ¿Alguna vez pensó en dejar esta ciudad?

#### **Personas significativas ¿Cuáles son las personas más importantes de su vida?**

- ¿Por qué lo son?
- ¿Quién ha influenciado su vida?
- ¿Con qué persona se siente en mayor confianza?

#### **Momentos significativos ¿Cuál es el momento de su vida que recuerda con mayor felicidad?**

- ¿Por qué fue importante ese momento?
- ¿Qué sentimiento le trae a su memoria?
- ¿En qué momento surge la idea de formar ADIV?
- ¿Cómo logran hacer realidad ese sueño?
- ¿Fue fácil?
- ¿Con qué apoyo contó en ese momento?
- ¿Quiénes integran la Asociación?
- ¿Qué hacen en la Asociación?
- ¿Cuál es su papel dentro de la Asociación?
- ¿Cómo es su relación con las mujeres que la componen?



- ¿De qué le ha servido hacer parte de la Asociación?
- ¿Considera que las acciones de memoria que realizan le han ayudado a perdonar?
- ¿Qué es el Jardín de la Memoria?
- ¿Cuál es su relación con el Jardín?
- ¿De dónde surge la idea de sembrar un árbol para recordar a su ser querido?
- ¿Qué sentimientos le genera el jardín de la memoria?
- ¿Qué otras actividades realizan con sus compañeras?
- Que sienten cuando participan en sus encuentros
- ¿Y cuál es el más triste?
- ¿Qué momento prefiere olvidar?
- ¿Qué no quiere dejar en el olvido?

## Apéndice B

### Matriz de sistematización de entrevistas (fuentes primarias)

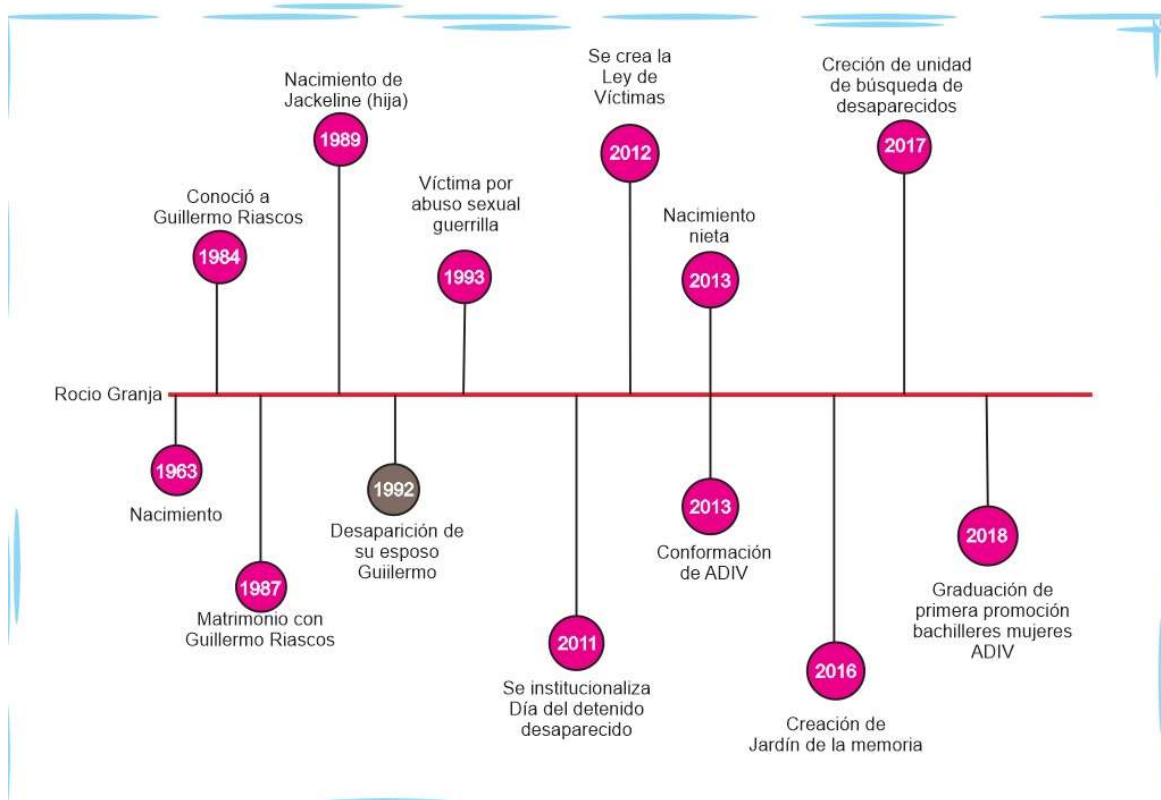
MATRIZ DE SISTEMATIZACIÓN DE FUENTES PRIMARIAS											
Acciones de resistencia emprendidas por Rocío Granja, Presidenta de la Asociación de Desarrollo Integral para Víctimas Regional Nariño –ADIV- y su contribución a la construcción de paz.											
Región: Nariño											
Localizador de información					Datos de análisis						
Entrevista	Entrevistado	Fecha de la aplicación del instrumento	Lugar de la aplicación del instrumento	Tipo de instrumento	Caracterización (Edad, papel en la organización, etc)	Categoría	Subcategorías - Categorías emergentes	Dimensiones de análisis o estrategias	Tiempo	Transcripción del fragmento	Observaciones
						Acciones de resistencia	Conflicto			Yo soy víctima de la desaparición de mi esposo, por eso mientras que ustedes cierran los ojos y olvidan, nosotros cerramos los ojos y recordamos.	Con esta frase ella describe el dolor que le genera la desaparición de su esposo hace 26 años y cómo surge la idea de crear la Asociación.
						Acciones de resistencia	Conflicto	Contexto		Mi esposo desapareció el Lunes 23 de noviembre 1992 en la región del Bajo Patía. Era soldado profesional y regresaba a nuestra casa a cumplir su descanso. Hace un mes había formalizado la solicitud pidiendo la baja del servicio.	La desaparición de Wilmar Riascos marcó la historia de Rocío, cambió su vida por completo y después de vivir duros años de incertidumbre y dolor, decidió darle un giro a su vida, transformar la tragedia por la desaparición de su familiar, por actos de perdón y reconciliación.
						Acciones de resistencia	Ritos de perdon			Para nosotros es muy especial el 26 de mayo, porque se conmemora el Día del Detenido Desaparecido. En estas fechas realizamos actos de recordación como la colcha de la memoria que es un collage de fotografías de nuestros familiares desaparecidos la cual exponemos y en diferentes escenarios públicos de la ciudad como la Plazoleta de la Catedral y la Plaza de Nariño para hacernos visibles y que la gente no nos olvide. Unidos somos más, no permitamos que el dolor nos sea indiferente.	Estas acciones enmarcadas en la categoría de memoria son para Rocío y sus compañeras muy relevantes porque en alguna medida contribuyen a mantener viva la búsqueda de la verdad y por tanto a evitar el olvido y con ello la impunidad.
						Acciones de resistencia	Ritos de perdon	resistencias		Uno de los sitios emblemáticos para nuestra organización es el Jardín de la Memoria que lo llamamos: "Semillas de vida para la paz", este espacio lo conseguimos con el apoyo de la Unidad de Víctimas.	Esta iniciativa busca visibilizar la problemática de la desaparición forzada para que quienes han desaparecido en el marco del conflicto, no queden en el olvido y en algún momento se logre saber la verdad.
						Acciones de resistencia	Ritos de perdon	resistencias		Los y las integrantes de la Asociación ADIV participamos de un evento denominado Abrazatón, el encuentro estuvo enmarcado en la conmemoración del día internacional de la Mujer: "Hemos venido conmemorando el día de la mujer sobre todo resaltando esa resistencia, es empoderar a las mujeres a las cuales yo represento, son un ramillete de mujeres llenas de muchas cualidades, a pesar de los quebrantos que hemos tenido de este conflicto, no nos hemos dejado vencer, sino que seguimos adelante, luchando por nosotras y por nuestra familia también".	El Abrazatón se constituyó en un importante acto de resistencia que le permitió a los integrantes de la asociación reconocer nuevos espacios para la reconciliación, el perdón y la resiliencia. Durante esta actividad los integrantes de Adiv se solidarizaron con sus similares, expresaron sus sentimientos y demostraron las capacidades desarrolladas a partir del hecho victimante que las ha agobiado.

						Acciones de resistencia	Ritos de perdon	resistencias		Como asociación nos hemos vinculado a distintas actividades en el marco de la semana por la paz, el pasado mes de septiembre hicimos parte de la colcha de la memoria que durante 24 horas fue tejida por mujeres del departamento de Nariño, para ser entregada a nuestras autoridades . La jornada se denominó 'Mujeres del sur tejiendo por la paz y la reconciliación', liderada por las Mujeres Nariñenses por la Paz, con el acompañamiento de la Comisión de Paz de la Alcaldía de Pasto. La entrega se hizo al alcalde municipal para ser exhibida en la alcaldía con el fin de fortalecer el proceso de Paz logrado con las FARC y el respaldo de las víctimas a la búsqueda de una negociación con el ELN.	Este evento conmemorativo le permite a las víctimas de la desaparición vinculadas a Adiv integrarse a otras organizaciones y autoridades locales que promueven la construcción de paz a través de actos de memoria y solidaridad como lo expresan las víctimas que se reunieron durante 24 horas para intercambiar sus experiencias sus vivencias y sus percepciones en torno al momento histórico que estaba viviendo el país con la suscripción del acuerdo de paz entre el gobierno y las Farc, el cual abrió grandes expectativas frente a lo que sería la búsqueda de la verdad y la creación de la comisión de búsqueda de personas desaparecidas entre otros aspectos.
						Acciones de resistencia	espiritualidad	resistencias		Las víctimas de la desaparición forzada no podemos estancarnos, debemos continuar aunque sabemos que es muy duro y en lugar de vengar la muerte de nuestros seres queridos nos enfocamos en distintas acciones. Es así como hemos establecido el primer viernes de cada mes para reunirnos en torno a la oración, celebramos una ceremonia religiosa cada mes, y a partir de este espacio además de recordar a nuestros seres queridos organizamos actividades de apoyo a las integrantes de la asociación en	Las acciones de resistencia que promueve Rocío Granja están encaminadas a generar la transformación de su entorno, el cual muchas veces ha sido insensible a los hechos violentos. Se trata de una resistencia pacífica contra el olvido y la indolencia.
						Acciones de resistencia	espiritualidad			Hemos contado con el apoyo de las Hermanas de la Casa de la Divina Providencia, quienes nos ayudaron a crear un espacio para la reconciliación. Cada mes nos reunimos y realizamos una eucaristía en memoria de nuestros seres queridos, es una conexión con ellos, una forma de mantenerlos vivos en nuestros corazones. Esto nos sirve para contarnos nuestros problemas y hablar de nuestros sentimientos.	La subcategoría de espiritualidad cobra gran importancia para Rocío Granja quien se ha apoyado en la oración y en la fe y a partir de esta ha generado lazos de afecto con otras mujeres con las que comparte su dolor.
						Acciones de resistencia	empoderamiento	resistencias		La JEP la defendemos porque es el único mecanismo para llegar a la verdad, por esta razón nosotros venimos documentando nuestros casos, para que en el momento preciso y necesario entregar esa información. Tenemos esperanza en llegar a esa verdad, sea positiva o negativa, pero es la verdad. Nosotras como asociación compartimos el hecho que se haya determinado a Pasto como sede alterna para que la Unidad de Investigación y Acusación de la JEP funcione en Nariño.	Para las integrantes de la asociación es importante fortalecer el proceso de paz con las FARC y todos sus componentes, uno de ellos la jurisdicción especial para la paz, esta como una herramienta para consolidar hechos históricos propios del conflicto, que se pueda acceder a las versiones de los actores del conflicto, resolver y obtener información sobre personas desaparecidas después de 50 años de confrontación armada en el país.
						Acciones de resistencia	Ritos de perdon	resistencias		La colcha de la memoria es un acto que busca llegar a la sociedad, es plasmar en un bordado los actos de resiliencia, que nos sirven para visibilizar los actos del conflicto pero también de perdón. Esta es una actividad de memoria que identifica a las víctimas, para que la sociedad se entere de este proceso de empoderamiento, lo principal que este acto de memoria no se quede en el limbo, que haya continuidad en nuestra generaciones. La colcha es un bordado de amor, de construcción de paz, con el conflicto se fracturaron muchos sueños, muchas vidas, pero buscamos un espacio para contruir procesos de perdón.	Este acto que comenzo con una pequeña idea de bordado familiar, se terminó convirtiendo en un acto de resistencia y resiliencia al mismo tiempo, las integrantes de la asociación rescataron una tradición milenaria entre los pueblos indígenas de la zona andina de suramérica, muy maceda en los pueblos indígenas de Colombia y Ecuador.

						Territorialidades para la Paz	visibilización	cambios y transformaciones		El carnaval de negros y blancos es un espacio de todos, por eso decidimos participar ahí, mi papá, mi familia siempre ha estado cerca del carnaval. Para nosotras fue muy gratificante que lográramos la participación, es un proceso duro, muy complicado, hay que pasar varios filtros, eso nos lleno de mucho orgullo porque es un evento transmitido a nivel nacional e internacional, es el mejor escenario para mostrar nuestros actos en favor de la paz, de la reivindicación de nuestras familias, de las víctimas de la desaparición forzada, de la capacidad de perdón de nuestra integrantes y la necesidad de paz que tiene el país.	Este evento de alto valor cultural y social para los nariñenses pero en especial para los habitantes de Pasto, se convierte en un escenario ideal en la búsqueda de la reconciliación, pero ante todo para la reivindicación de las víctimas del conflicto armado y la desaparición forzada. Son muestras culturales en esencia, para fomentar el perdón y el fortalecimiento de la paz en la región.
						Territorialidades para la Paz	empoderamiento	Institucionalidad		Queremos ser un punto de patida y un referente para otras organizaciones de familiares de víctimas de desaparición forzada en el Departamento para que empecemos a incidir nos solo en la agenda pública de la ciudad, sino también del Departamento e incluso de la Nación. Hemos ganado espacios importantes en actividades programadas para apoyar el proceso de paz, la JEP, entre otros. Como Asociación hemos ganado espacios importantes en diferentes instancias, en donde les hemos demostrado que las víctimas del desplazamiento no nos rendimos, sino por el contrario, estamos unidas no solo para exigirle al Estado la verdad de lo sucedido, sino para demostrarle a toda la sociedad que hacemos parte de ella y que unidos podemos estar en importantes espacios de decisión.	El empoderamiento les ha permitido a quienes hacen parte de ADIV vincularse a diferentes espacios institucionales con lo que están ganando reconocimiento en la sociedad.
						Territorialidades para la Paz	empoderamiento	Institucionalidad		Queremos ser un punto de patida y un referente para otras organizaciones de familiares de víctimas de desaparición forzada en el Departamento para que empecemos a incidir nos solo en la agenda pública de la ciudad, sino también del Departamento e incluso de la Nación. Hemos ganado espacios importantes en actividades programadas para apoyar el proceso de paz, la JEP, entre otros.	Es importante destacar el espacio que hoy tienen en diferentes instancias regionales, lo que da muestra del empoderamiento de las mujeres.
						Territorialidades para la Paz	empoderamiento	Institucionalidad		Otro logro que impacta no solo a la Asociación, es nuestra participación en la Mesa de Participación Efectiva de Víctimas de Pasto, de la cual hacen parte varias organizaciones de víctimas que representamos a las más de 150 víctimas que están registradas en el municipio, para que se nos garantice nuestros derechos, la reparación integral y la no repetición.	Ante la ausencia del Estado, los familiares de los desaparecidos se vieron en la necesidad de organizarse y buscar la verdad. Se trata de una lucha de muchos años en los que han logrado demostrar la capacidad para asumir retos.
						Territorialidades para la Paz	empoderamiento	Institucionalidad		Como asociación hemos ganado espacios importantes en diferentes instancias en donde hemos demostrado que las víctimas de la desaparición no nos rendimos, sino por el contrario estamos unidas no solo para exigirle al estado la verdad de lo sucedido, sino demostrarle a toda la sociedad que hacemos parte de ella y que unidas podemos estar en importantes espacios de decisión.	Aspecto que da visibilidad a la Asociación
						Territorialidades para la Paz	Reconciliación	Institucionalidad		Un paso muy importante fue hacer parte del Consejo Municipal de Paz, este espacio que valida nuestra participación activa, nos escucha y despues de la firma de los acuerdos de paz se ha vuelto tan importante para la consolidación de la paz porque proponemos soluciones al conflicto que vivimos y analizamos estrategias para que no se replitan las violaciones a los derechos humanos. Igualmente en el Foro Derechos de las Mujeres en el Plan Nacional de Desarrollo en donde por primera vez participamos las víctimas.	Aspecto que da visibilidad a la Asociación

## Apéndice C

### Línea de tiempo



Apéndice D  
Fotografías.



Participación en el Carnaval de Negros y Blancos



Abrazatón



Abrazatón



Jardín de la Memoria



Jardín de la Memoria



Colcha de la Memoria





Conmemoración fechas especiales



Conmemoración fechas especiales

## Apéndice E

### Autorización de uso de imagen.



**DOCUMENTO DE AUTORIZACIÓN DE USO DE DERECHOS DE IMAGEN SOBRE  
FOTOGRAFÍAS Y FIJACIONES AUDIOVISUALES (VIDEOS) Y DE PROPIEDAD INTELECTUAL  
OTORGADO A  
LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**

Rocio Granja Horcayo en adelante el **CEDENTE** identificado(a) con cédula de ciudadanía o pasaporte número 30736108 expedida en Pasto autoriza a la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO, Institución de educación superior privada, de utilidad común, sin ánimo de lucro, con personería jurídica reconocida mediante Resolución 10345 expedida por el Ministerio de Educación Nacional el día 01 de agosto de 1990, identificada con el NIT N° 800.116.217-2, con domicilio en la ciudad de Bogotá, para utilizar, realizar, publicar, imprimir, reproducir y disponer de cualquier forma conocida o por conocer toda las tomas fotográficas y/o audiovisuales en las cuales aparezca su imagen, así como toda fotografía y procedimientos análogos a la fotografía, o producción Audiovisual (Video), para fines, previas las siguientes CONSIDERACIONES:

1. Que el **CEDENTE** ha manifestado su consentimiento para que la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO, realice una serie tomas fotográficas y/o videos o utilice las fotografía y procedimientos análogos a la fotografía, o producción Audiovisual (Video) cuyos derechos morales y patrimoniales le pertenecen, con el objeto de ser reproducidas en materiales educativos producidos por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, tales como libros de estudio, guías de estudio u otros materiales didácticos o materiales publicitarios del mismo, siempre y cuando no afecten su integridad personal ni vayan en contra de sus principios morales y éticos.
2. Que dada la naturaleza de **UNIMINUTO** como Institución de Educación Superior, con un modelo universitario innovador para ofrecer Educación de alta calidad, de fácil acceso, integral y flexible; para formar profesionales altamente competentes, éticamente responsables y líderes de procesos de transformación social, el **CEDENTE** ha manifestado su aceptación libre de posar para las tomas de fotografías y/o videos para la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO, y/o ceder su material fotográfico o audiovisual.

Yo, Rocio Granja Horcayo, mayor de edad, domiciliado y residenciado en Pasto, identificado con la cédula de ciudadanía o pasaporte No. 30736108 de Pasto, en mi calidad de persona natural cuyo imagen será fijada en una fotografía o producción Audiovisual (Video) que utilizará y publicará la **Corporación Universitaria Minuto de Dios**, suscribo el presente documento de autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografía y procedimientos análogos a la fotografía, o producción Audiovisual (Video), así como los patrimoniales de autor y derechos conexos, el cual se registrá por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes Cláusulas:

#### CONDICIONES

**PRIMERA - AUTORIZACIÓN:** mediante el presente documento autorizo la utilización de los derechos de imagen sobre fotografías o procedimientos análogos a la fotografía, o producciones Audiovisuales (Videos), así como los derechos patrimoniales de autor (Reproducción, Comunicación Pública, Transformación y Distribución) y derechos conexos, a la **CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS** para incluirlos en fotografías o procedimientos análogos a la fotografía, o producciones Audiovisuales (Videos).

**SEGUNDA - OBJETO:** Por medio del presente escrito, autorizo a la **CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS** para que, de conformidad con las normas internacionales que sobre Propiedad Intelectual sean aplicables, así como bajo las normas vigentes en Colombia, usen los derechos de imagen sobre fotografías o procedimientos análogos a la fotografía, o producciones Audiovisuales (Videos), así como los derechos de propiedad intelectual y sobre Derechos Conexos que le puedan pertenecer para ser utilizados por la **CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**.

**PARÁGRAFO - ALCANCE DEL OBJETO:** La presente autorización de uso se otorga a la **CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**, para ser utilizada en ediciones impresas y electrónicas, digitales, ópticas y en la Red Internet. **PARÁGRAFO:** Tal uso se realizará por parte de la **CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS** y/o a quienes estas autoricen, para efectos de su publicación de manera directa, o a través de un tercero que se designe para tal fin.

**TERCERA - TERRITORIO:** Los derechos aquí Autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna.

**CUARTA - ALCANCE:** La presente autorización se da para formato o soporte material, y se extiende a la utilización en medio óptico, magnético, electrónico, en red, mensajes de datos o similar conocido o por conocer en el futuro.

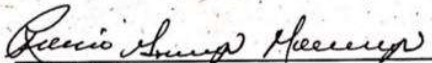
**QUINTA - EXCLUSIVIDAD:** La autorización de uso aquí establecida no implica exclusividad en favor de la **CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**. Por lo tanto me reservo y conservaré el derecho de otorgar directamente, u otorgar a cualquier tercero, autorizaciones de uso similares o en los mismos términos aquí acordados.

**SEXTA - DERECHOS MORALES (Créditos y mención):** La Autorización de los derechos antes mencionados no implica la cesión de los derechos morales sobre los mismos por cuanto en conformidad con lo establecido en el artículo 6 Bis del Convenio de Berna para la protección de las obras literarias, artísticas y científicas; artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, estos derechos son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Por lo tanto los mencionados derechos seguirán radicados en cabeza mía.

**SÉPTIMA - La presente autorización se realiza a Título Gratuito**, por lo que no se genera ningún tipo de remuneración, vínculo laboral, ni obligación pecuniaria alguna entre las partes.

**OCTAVA - La Corporación Universitaria Minuto de Dios** se compromete a dar siempre el crédito al **CEDENTE** en los materiales impresos y digitales que se publiquen, cuando lo amerite.

Dada en Pasto, a los NUEVE (9) días del mes de septiembre de 2018

  
LA PERSONA

C.C. N° 30736108 de Pasto.